

CAPÍTULO XI.

Enseña á sus discípulos la manera de orar, exhortándolos á la frecuente oración. Cava á un endemoniado mudo, y rebate las calumnias de los Phariseos. Una mujer bendice al Señor. Propone el ejemplo de Jesús, de la reina del Austro, y de los Ninivitas. Reprende á un Phariseo, que murmura por que el Señor come en su lavara las manos. Echa en cara á los Escritas, y Phariseos sus hipocresías y crueldades.

1. Et factum est cum esset in quodam loco orans, ut cessavit, dixit unus ex discipulis ejus ad eum: Domine, doce nos orare, sicut docuisti et Joannes discipulos suos.

2. Et ait illis: Cum oratis, dicite: Pater, sanctificetur nomen tuum. Advenerit regnum tuum.

3. Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.

4. Et dimitte nobis peccata nostra, siquidem et ipsi dimittimus omni debent nobis. Et ne nos inducas in tentationem.

5. Et ait illis: Quis vestrum habebit amicum, et ibit ad illum media nocte, et dicet illi: Amice, commoda mihi tres panes,

6. Quoniam amicus meus venit de via ad me, et non habeo quod ponam ante illum;

7. Et ille de intus respondens dicat: Noli mihi molestus esse, jam ostium clausum est, et pueri mei mecum sunt in cubili, non possum surgere, et dare tibi.

8. Et si ille perseveraverit pulsans: dico vobis, et si non dabit illi surgens eo quod amicus ejus sit, propter improbitatem tamen ejus surgeat, et dabit illi quotquot habet necessarios.

9. O ego dico vobis: Petite, et dabitur vobis: querite, et invenietis: pulsate, et aperietur vobis.

10. Omnis enim, qui petit, accipiet: et qui querit, invenit: et pulsantem aperietur.

Martha es imagen de la una, que se llama activa. La otra llamada contemplativa, es figurada en el reposo de Maria. Estas dos vidas se unen frecuentemente en una misma persona. Y así, el que se ocupa en ejercicios exteriores de caridad, no procura recogerse de tiempo en tiempo, como á las plás de Jesucristo, para el interiormente la voz de su verdad, que le instruya, ilumina y alimente; corre riesgo de perder por último todo el edificio de los ejercicios de la vida activa. Del mismo modo, al bajo el pretexto de ser mas perfecto el ejercicio de la contemplación, se despreocupa el cuidado de los pobres, y el salir al prójimo en sus necesidades, cuando se puede, y hay obligación de hacerlo; sería una ilusion manifestada, y un estado de vida muy peligroso. Porque en el día del Juicio serán destinados á las llamas del infierno, los que no hubieran ejercitado las obras de misericordia con su prójimo. S. Mateo xxv, 42, 43, etc.

1. Dándole algun particular formulario para hacerlo.

2. En el texto griego se lee aquí esta divina oración con las mismas palabras con que la trae S. Mateo, vi, 9.

3. Mis, santificando sen, etc., avanza el te regno.

4. Por esta vez cuando nos enseña el Señor á perseverar en la oración, y á no desistir de ella, aunque no recibamos luego lo que pedimos. Porque, como dice Textuarius, esta violencia, que se hace á Dios, le es muy agradable.

5. Otros traladados y mas muchos, ó mas niños están conmigo en la cama: y tiene el mismo sentido.

6. Esto es, me es gravoso y molesto.

7. El adagio: Improbitas mascula declara el sentido de la voz improbitas.

8. Matth. vi, 9. — S. Matth. vii, 7; et xxi, 22. Marc. xi, 24. Joann. xiv, 13. Jacob. i, 6.

4. Y aconteció que estando orando en cierto lugar, cuando acabó, le dijo uno de sus discípulos: Señor, enséñanos á orar, como tambien Juan enseñó á sus discípulos.

2. Y les dijo: Cuando oráreis, decid: Padre, santificado sea el tu nombre. Venga el tu reino.

3. Damos hoy el pan nuestro de cada día.

4. Y perdonamos nuestros pecados, así como nosotros perdonamos á todo el que nos debe. Y no nos inducas en la tentación.

5. Les dijo tambien: Quién de vosotros tendrá un amigo, é irá á él á media noche, y le dirá: Amigo, préstame tres panes.

6. Porque acaba de llegar de viaje un amigo mio, y no tengo que ponerle delante;

7. Y el otro respondiese de dentro, diciendo: No me seas molesto, ya está cerrada la puerta, y mis criados están tambien como yo en la cama, no me puedo levantar á dárteles.

8. Y si el otro perseverare llamando á la puerta: os digo, que ya que no se levantas á dárteles por ser su amigo, cierto por su importunidad se levantará, y le dará cuantos panes hubiese menester.

9. Y yo digo á vosotros: Pedid, y se os dará: buscad, y hallaréis: llamad, y se os abrirá.

10. Porque todo aquel que pide, recibe: y el que busca, halla: y el que llama se le abrirá.

11. Quis autem ex vobis patrem petit panem, numquid lapidem dabit illi? Aut piscem, numquid pro pisce serpentem dabit illi?

12. Aut si petierit ovum, numquid porriget illi scorpionem?

13. Si ergo vos cum aliis mali, nostis bona data dari filiis vestris: quanto magis Pater vester de caelo dabit spiritum bonum petentibus se?

14. Et erat efficiens demonium, et illud erat mutum. Li cum eiecisset demonium, locutus est mutus, et admiratae sunt turbae.

15. Quidam autem ex eis dixerunt: In Beelzebub principe demoniorum eicit demonia.

16. Et alii tentantes, signum de caelo querebant ab eo.

17. Ipse autem ut vidit cogitationes eorum, dixit eis: Omne regnum in seipsum divisum desolabitur, et domus supra domum cadet.

18. Si autem et Satanás in seipsum divisus est, quomodo stabit regnum ejus? quia dicitis in Beelzebub me eicere demonia.

19. Si autem ego in Beelzebub eicio demonia: filii vestri in quo eiciunt? Ideo ipsi judicet vestri erunt.

20. Porro si in digito Dei eicio demonia, profectó pervenit in vos regnum Dei.

21. Cum fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt ea, quae possidet.

22. Si autem fortior eo superveniens vice-rit eum, universa arma ejus auferet, in quibus confidebat, et spolia ejus distribuet.

23. Qui non est mecum, contra me est: et qui non colligit mecum, dispergit.

24. Cum immundus spiritus exierit de homine, ambulat per loca iniqua querens requiem, et non inveniens dicit: Revertar in domum meam unde exivi.

25. Et cum venerit, invenit eam scopis mundatam, et ornatam.

26. Tunc vadit, et assumit septem alios

14. Y si alguno de vosotros pidiere pan á su padre, ¿le dará él una piedra? Ó si un pez, ¿por ventura le dará una serpiente en lugar del pez?

12. Ó si le pidiere un huevo, ¿por ventura le alargará un escorpion?

13. Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas á vuestros hijos: ¿cuánto mas vuestro Padre celestial dará capitulo bueno á los que se lo pidiere?

14. Y estaba Jesus lanzando un demonio, y este era mudo. Y cuando hubo lanzado al demonio, habló el mudo, y se maravillaron las gentes.

15. Mas algunos de ellos dijeron: En virtud de Beelzebub príncipe de los demonios, lanzas los demonios.

16. Y otros por probarle, le pedían señal del cielo.

17. Él, cuando vió los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, será asolado, y caerá casa sobre casa.

18. Pues si Satanás está tambien dividido contra sí mismo, ¿cómo estará en pie su reino? porque decís, que yo lanzo los demonios por virtud de Beelzebub.

19. Pues si yo por virtud de Beelzebub lanzo los demonios, ¿cuánto mas por quien los lanzan? Por esto serán oídos jueces de vosotros.

20. Mas si en el dedo de Dios lanzo los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado á vosotros.

21. Cuando el fuerte armado guarda su atrio, en paz están todas las cosas, que posee.

22. Mas si sobreviniendo otro mas fuerte que él, le venciere, lo quitará todas sus armas, en que fiaba, y repartirá sus despojos.

23. El que no es conmigo, contra mí es: y el que no coge conmigo, eaparte.

24. Cuando el espíritu inmundo ha salido de un hombre, anda por lugares secos buscando reposo; y cuando no lo halla, dice: Me volveré á mi casa, de donde sali.

25. Y cuando vuelve, la halla barrida, y alhajada.

26. Entonces va, y toma consigo otros siete

1 El Griego: ¿tira si alguno de vosotros pidiere pan, le dará una piedra? y ¿quién es aquel padre entre vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra?

2 El Griego: espías ágen, Espiritu Santo. Esto es, os aumentará los dones del Espíritu Santo; porque las Apóstoles habian ya recibido las primicias de este divino Espíritu, ¡sea el cual no pueden ser agradables á Dios nuestros ruegos.

3 Véase la nota al cap. x de S. Matth. v, 28. — 4 MS. Torreyano será.

5 Véase el poder y virtud de Dios. — 6 MS. De todo en todo.

7 En seguridad. Atrio es el patio, que en las casas grandes media entre la escalera y la puerta, y allí estaba el portero armado, á quien los Romanos llamaban atrienae, y á quien se confiaba la guarda de toda la casa.

8 Es lo que hace el Hijo de Dios, que destruye al demonio, le lanza del mundo, y le quita cuanto posee; y en esto mismo debéis reconocer, que yo voy autorizado con todo el poder de Dios, que solo puede desalojar y vencer al espíritu maligno.

9 MS. Demandando folgura.

10 Matth. vii, 9. — 6 Matth. ix, 23; et xii, 22. — e Matth. ix, 34. Marc. iii, 22.

spiritus eorum, nequiores se, et ingressi habuerunt illi. Et tunc novissima hominibus illis peiora prioribus.

27. Factum est autem, cum hec diceret, extollens vocem quendam mulier de turba, dixit illi: Beatus ventris, qui te portavit, et ubera, que suxisti.

28. At ille dixit: Quinimo beati, qui audierunt verbum Dei, et custodiunt illud.

29. Turbis autem concurrentibus cepit dicere: Generatio haec, generatio nequam est: signum queris, et signum non dabitur ei, nisi signum Ionae prophetae.

30. Nam sicut fuit Iona signum Ninivitis: ita erit Filius hominis generationi isti.

31. Regina Austri surgit in iudicio cum viris generationis huius, et condemnabit illos: quia venit a finibus terre audire sapientiam Salomonis: et ecce plus quam Salomon hic.

32. Vix Ninivites surgent in iudicio cum generatione hac, et condemnabunt illam: quia penitentiam gerunt ad praedicationem Iona: et ecce plus quam Iona hic.

33. Nemo lucernam accendit, et in abscondito ponit, neque sub modio: sed supra candelabrum, ut qui ingreditur, lumen videant.

34. Lucerna corporis tui, est oculus tuus. Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit: si autem nequam fuerit, etiam corpus tuum tenebrosum erit.

35. Vide ergo ne lumen, quod in te est, tenebrae sint.

36. Si ergo corpus tuum totum lucidum fuerit, non habens aliquam partem tenebrarum, erit lucidum totum, et sicut lucerna fulgoris illuminabit te.

37. Et cum loqueretur, rogavit illum quidam Pharisaeus ut pranderet apud se. Et ingressus recubuit.

38. Pharisaeus autem cepit intra se reputans dicere, quare non baptizatus esset ante prandium.

39. Et ait Dominus ad illum: Nunc vos Pharisaei, quod deforis est calicis, et catini,

spiritus, peores que ei, et entrant dentro, y moran allí. Y lo postrero de aquel hombre es peor que lo primero.

27. Y aconteció, que diciendo él esto, una mujer de en medio del pueblo levantó la voz, y le dijo: Bienaventurado el vientre que te trajo, y los pechos, que mamaste.

28. Y él dijo: Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.

29. Y como las gentes acudiesen de todas partes, comenzó á decir: Esta generación, generación malvada es: señal pide, y señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás.

30. Porque así como Jonás fué señal á los de Nínive: así también el Hijo del hombre lo será á esta generación.

31. La reina de Mediodía se levantará en juicio contra los hombres de esta generación, y los condenará: porque vino de los fines de la tierra á oír la sabiduría de Salomón: y he aquí mas que Salomón en este lugar.

32. Los hombres de Nínive se levantarán en juicio contra esta generación, y la condenarán: porque hicieron penitencia á la predicación de Jonás: y he aquí mas que Jonás en este lugar.

33. Ninguno enciende una antorcha, y la pone en un lugar escondido, ni debajo de un celemin: sino sobre un candelero, para que los que entran vean la luz.

34. La antorcha de tu cuerpo es tu ojo. Si tu ojo fuere sencillo, todo tu cuerpo será resplandeciente: mas si fuere malo, también tu cuerpo será tenebroso.

35. Mira pues, que la lumbre que hay en tí, no sean tinieblas.

36. Y así si todo tu cuerpo fuere resplandeciente, sin tener parte alguna de tinieblas, todo él será luminoso, y te alumbrará como una antorcha de resplandor.

37. Y cuando estaba hablando, le rogó un Fariseo, que fuese á comer con él. Y habiendo entrado, se sentó á la mesa.

38. Y el Fariseo comenzó á pensar, y decir dentro de sí, por qué no se lavaba lavado antes de comer.

39. Y el Señor le dijo: Ahora vosotros los Fariseos limpiáis lo de fuera del vaso, y del plato:

mundatis: quod autem intus est vestrum, plenum est rapina, et iniquitate.

40. Stulti, nonne qui fecit quod deforis est, etiam id, quod intus est, fecit?

41. Verumtamen quod superest, datis elemosynam: et ecce omnia munda sunt vobis.

42. Sed vos vobis Pharisaei, quia decimalis mentham, et rutam, et omne olus, et praeteritis iudicium, et charitatem Dei: haec autem oportuit facere, et illis non emittere.

43. Vos vobis Pharisaei, quia diligitis primas cathedras in synagogis, et salutationes in foro.

44. Vos vobis, quia estis ut monumenta, quae non apparent, et homines ambulantes supra, nesciunt.

45. Respondens autem quidam ex legisperitis, ait illi: Magister, haec dicens etiam contumeliam nobis facis.

46. At ille ait: Et vobis legisperitis vae: quia operatis homines oneribus, quae portare non possunt, et ipsi uno digito vestro non tangitis sarcinas.

47. Vos vobis, qui edificatis monumenta prophetarum: patres autem vestri occiderunt illos.

48. Profecto testificamini quod consentitis operibus patrum vestrorum: quoniam ipsi quidem eos occiderunt, vos autem edificatis eorum sepulchra.

49. Propterea et sapientia Dei dixit: Mittam ad illos prophetas, et apostolos, et ex illis occident, et persequentur.

50. Ut inquiratur sanguis omnium prophetarum, qui effusus est á constitutione mundi á generatione ista.

51. Á sanguine Abel usque ad sanguinem

CAPÍTULO XL

mas vuestro interior está lleno de rapina, y de maldad.

40. Necios, el que hizo lo que está de fuera, ¿no hizo también lo que está de dentro?

41. Eso no obstante, lo que resta, dad limosna: y todas las cosas os son limpias.

42. Mas ay de vosotros, Fariseos, que decimais la yerba buena, y la ruda, y toda herbilizna, y traspassas la justicia, y el amor de Dios! Pues era necesario hacer estas cosas, y no dejar aquellas.

43. Ay de vosotros, Fariseos, que amais los primeros asientos en las sinagogas, y ser saludados en las plazas!

44. Ay de vosotros, que sois como los sepulcros, que cargais los hombres de cargas, que no pueden llevar, y vosotros ni aun con uno de vuestros dedos tocáis las cargas!

45. Respondiendo uno de los doctores de la ley, le dijo: Maestro, diciendo estas cosas, nos afrontas también á nosotros.

46. Y él dijo: Ay de vosotros, doctores de la ley: que cargais los hombres de cargas, que no pueden llevar, y vosotros ni aun con uno de vuestros dedos tocáis las cargas!

47. Ay de vosotros, que edificais los sepulcros de los profetas: y vuestros padres los mataron!

48. Verdaderamente dais á entender, que consentis en las obras de vuestros padres: porque ellos en verdad los mataron, mas vosotros edificais sus sepulcros.

49. Por eso dijo también la sabiduría de Dios: Les enviaré profetas y apóstoles, y de ellos matarán, y perseguirán.

50. Para que sea pedida á esta generación la sangre de todos los profetas, que fué derramada desde el principio del mundo.

51. Desde la sangre de Abel hasta la sangre de

1 MS. Lleno es de rapina.

2 Dios, que es el Criador de todo, ¿no será mas celoso de la pureza del corazón, que de la limpieza exterior? No son las impurezas exteriores las que contaminan al hombre, sino las que nacen de un corazón corrompido, y de una voluntad toda torcida.

3 El Griego: y á veces, que es lo mismo que *desprezara, lo que tenías*. Unos interpretan: Masid, hijos de los que os odian. Y otros: *Quod superest*: lo que os queda que hacer, ó el único medio que os queda para purificar vuestras almas, es trabajar en apagar en vosotros ese deseo insaciable de riqueza con la liberalidad de vuestras limosnas, quitando al mal hábito de tomar las bienes ajenos, el hábito de dar los vuestros á los pobres.

4 Todas las cosas son limpias, para los que usan como deben, de las cosas que han recibido de Dios, y que no desprecian á los pobres.

5 MS. La maldad.

6 Porque con el tiempo se cubren de tierra y de yerba: y los que pasan por encima no crecen, que fueran sepulcros. Así los vosotros, que estando llenos de vicios, los ocultáis con un exterior de santidad.

7 MS. Que estruén en las fuerzas, que no parecen.

8 Jesucristo no dice, que el cuidado que tenían de fabricar y adornar los sepulcros de los profetas, fuese por sí mismo una prueba de la injusticia y crueldad de los que los habían hecho morir: sino que el delito, de que iban á hacerse culpables por la muerte de aquel, que había enviado á inspirar á los profetas, descubriría la hipocresía y maldad de su corazón, y haría ver al mundo, que adornando los sepulcros de los santos, eran efectivamente cómplices de los que habían derramado su sangre, como los ladrones, que enterran á los que sus compañeros han asesinado. Véase la nota al cap. xxiii de S. Mateo, v. 29, y 31.

a Inté xx, 40. Marc. xii, 39. Math. xxii, 4. — b Math. xxiii, 4. — c Genes. iv, 8. II Paralip. xxv, 22.

1 Lo que dice aquí el Hijo de Dios, nada perjudica á la grandeza, á la dignidad, y á la gloria de la santa Virgen. Porque habiéndola destinado para ser su Madre, la llenó de su gracia, como el ángel se lo dijo, cuando le anunció el misterio de la Encarnación. Pero, como observó S. Acursus, María fué mas feliz recibiendo la fe de Jesucristo en su corazón, que considerando en su seno virginal la carne de Jesucristo.

2 Es probable que reinase en la Arabia feliz, que está entre el mar Rojo, y el gulfó Périco. Esta era á la parte meridional respecto de la tierra de Israel. Lo que dice aquí el Señor, pertenece mas bien al hecho, que á la persona.

3 MS. Será justo. — 4 Que el principio y la regla de tu conducta sea una falsa sabiduría, y una falsa ley.

5 El Griego: *ἀσέβειαν ἐκτρέφειν* *ἀσέβειαν* *ἐκτρέφει* *ἀσέβειαν*, como cuando una lengua te alumbra con su resplandor.

a Math. xx, 22. — b Ios. ii, 2. — c III Reg. x, 1. II Paral. ix, 1. — d Ios. ii, 5. — e Math. v, 13. Marc. iv, 23. — f Math. vi, 22. — g Math. xxii, 25.

Zacharie, qui posuit inter altare, et adom. Ita dico vobis, requiratur ab hac generatione.

22. Vos vobis legisperitis, quia tulistis olavem scientiam, ipsi non introistis, et eos, qui introibant, prohibuistis.

23. Cum autem hæc ad illos diceret, cœperunt Pharisei, et legisperiti graviter insistere, et eos ejus opprimere de multis.

24. Insidiantes ei, et querentes aliquid capere de ore ejus, ut accusarent eum.

Zacharias, que pereció entre el altar, y el templo. Así os digo, que pedida será á esta generación.

22. ¡Ay de vosotros, doctores de la ley, que os alzasteis con la llave de la ciencia: ¡vosotros no entrasteis, y habéis prohibido á los que entraban!

23. Y diciéndoles estas cosas, los Phariseos, y los doctores de la ley comenzaron á instar porfiadamente, y á importunarle con muchas preguntas.

24. Armándole lazos, y procurando cazar de su boca alguna cosa, para poderle acusar.

CAPÍTULO XII.

Exhorta el Señor á sus discípulos á guardarse de la hipocresía. Les dice, que es lo que deben temer: y les alienta contra las persecuciones. Condena la avaricia, y la desviada solicitud de la comida, y del vestido. Les exhorta á estar en continua vigia á ser fieles á su vocación: y á no enorgullirse sobre sus compañeros. Reprende á aquellos, que no saben distinguir el tiempo de la gracia.

1. Multis autem turbis circumstantibus, ita ut se invicem conculerent, cepit dicere ad discipulos suos: "Attendite á fermento Phariseorum, quod est hypocrisis."

2. "Nihil autem operum est, quod non reveletur: neque absconditum, quod non sciatur."

3. Quoniam quas in tenebris dixistis, in lumine dicuntur: et quod in aurem locuti estis in cubiculis, predicabitur in tectis."

4. Dico autem vobis amicis meis: Ne timeamini ab his, qui occidunt corpus, et post hæc non habent amplius quid faciant."

5. Ostendam autem vobis quem timeatis:

1. Y como se hubiesen juntado al rededor de Jesus muchas gentes, de modo que unos á otros se atropellaban, comenzó á decir á sus discípulos: Guardaos de la levadura de los Phariseos, que es hipocresía.

2. No hay cosa encubierta, que no se haya de descubrir: ni cosa escondida, que no se haya de saber.

3. Porque las cosas que dijisteis en las tinieblas, á la luz serán dichas: y lo que hablasteis á la oreja en los aposentos, será pregonado sobre los tejados.

4. A vosotros pues amigos míos os digo: Que no os espanteis de aquellos, que matan el cuerpo, y después de esto no tienen mas que hacer.

5. Mas yo os mostraré á quién habeis de temer:

1 La interpretación de lo que enseñan las Escrituras acerca de mi Encarnación y humanidad. La envidia y orgullo de que están revestidos, os hacen indignos de penetrar este misterio; y al mismo tiempo os empleáis en descubrir á otros, apartándolos de abrazar el Evangelio.

2 Á los que querían entrar y salir. — 3 MS. Fermentum á enfeñarse.

4 El Griego: ἀποκρυφισμός, encubrimiento, fatigado, tapar la boca. Llenos de furor contra el Señor, y sin guardar moderación ni medida, empezaron todos á hablar á un tiempo, y á hacerle tumultuosamente mil preguntas, para ver si en alguna de ellas le podían sorprender; ó como dice el texto griego: ἵνα αὐτὸν αἰσθάνωμαι, cazar alguna cosa, para tener pretexto de acusarle.

5 El Griego: ἐν ἐν ὁμοθυμαδὸν τὸν πᾶσαν τὴν ὄχλον, en esta habiéndose juntado millares de gentes. Myrias significa el número de diez mil: y aunque parece ligada esta expresión, sirve para darnos á entender, que concurrió un crecido número de pueblo á oír á Jesucristo.

6 MS. Fermentum uno á otros.

7 El Griego: πρῶτον, primeramente, á todos todas cosas guardadas. S. Marcos xv, 10.

8 En la Palestina los tejados de las casas eran comunmente planos, y en ellos se juntaban las gentes á conversacion, especialmente en las noches de verano para temer el fresco. Y así el decir Jesucristo, que lo que se hablaban á la oreja, se publicaría sobre los techos ó terrados, es decir, que lo que se comunicaban unos á otros en secreto, con el tiempo se publicaría en los corrillos y tertulias, para anunciar á los Phariseos, que por mucho que quisieran ocultar sus vicios con el velo de la hipocresía, no dejarían de describirse y publicarse con el tiempo.

α Math. xvi, 6. Marc. viii, 16. — β Math. x, 26. Marc. iv, 22.

timeat eum, qui postquam occiderit, habet potestatem mittere in gehennam. Ita dico vobis, hæc timeat.

6. Nunc quicunque passeris venenit diphondio, et unus ex illis non est in oblivione coram Deo?

7. Sed et capilli vestri omnes numerati sunt. Nolite ergo timere: multis passeribus pluri estis vos.

8. Dico autem vobis: "Omnia, quicunque confessus fuerit me coram hominibus, et Filius hominis confitebitur illum coram Angelis Dei."

9. Qui autem negaverit me coram hominibus, negabitur coram Angelis Dei.

10. "Et omnis, qui dicit verbum in Filium hominis, remittetur illi: ei autem, qui in Spiritum Sanctum blasphemaverit, non remittetur."

11. Cum autem inducent vos in Synagogas, et ad magistratus, et potestates, nolite solliciti esse qualiter, aut quid respondeatis, aut quid dicatis."

12. Spiritus enim Sanctus docebit vos in ipsa hora quid oportet vos dicere."

13. Alii autem ei quidam de turba: Magister, dic fratri meo ut dividat tecum hereditatem."

14. At ille dixit illi: Homo, quis me constituit iudicem, aut divisorem super vos?

15. Dixitque ad illos: Videte, et cavete ab omni avaritia: quia non in abundantia cujusquam vita ejus est ex his, que possidet."

16. Dixit autem similitudinem ad illos, dicens: "Hominis cujusdam divitis uberes fructus ager attulit."

17. Et cogitabat intra se dicens: Quid faciam, quia non habeo quod congregem fructus meos?"

18. Et dixit: Ille faciam: destruiam horrea mea, et majora faciam: et illic congregabo omnia, quoniam nata sunt mihi, et bona mea."

19. Et dicam anime mee: Anima, habes

temed á aquel, que despues de haber quitado la vida, tiene poder de arrojar al infierno. Así os digo, á este temed.

6. ¿No se venden cinco pajarillos por dos cuartos, y ni uno de ellos está en olvido¹ delante de Dios?

7. Y aun los cabellos de vuestra cabeza todos están contados. Pues no temais; porque de mas estima sois vosotros, que muchos pajarillos.

8. Y también os digo: Que todo aquel que me confesare delante de los hombres, el hijo del hombre lo confesará también á él delante de los Angeles de Dios:

9. Mas el que me negare delante de los hombres, negado será delante de los Angeles de Dios.

10. Y todo el que profiere una palabra contra el hijo del hombre, perdonado le será: mas á aquel, que blasfemare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado.

11. Y cuando os llevarán á las Sinagogas, y á los magistrados, y á las potestades, no andeis cuidadosos, cómo, ó qué habeis de responder, ó decir.

12. Porque el Espíritu Santo os mostrará en aquella hora lo que convendrá decir.

13. Unos de la multitud le dijo: Maestro, di á mi hermano, que parta conmigo la herencia.

14. Mas él le respondió: Hombre, ¿quién me ha puesto por juez, ó repartidor entre vosotros?

15. Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia: porque la vida de cada uno no está en la abundancia de las cosas, que posee.

16. Y les contó una parábola, diciendo: El campo de un hombre rico habia llevado abundantes frutos:

17. Y él pensaba entre sí mismo, y decía: ¿Qué haré, porque no tengo en donde encerrar mis frutos?

18. Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los haré mayores: y allí recogeré todos mis frutos, y mis bienes,

19. Y diré á mi alma: Alma, muchos bienes

1 MS. No es en olvidanza.

2 Para defender vuestra inocencia, y la verdad de la doctrina, que profesais, y habeis de predicar.

3 MS. El erudimento.

4 El que había bajado del cielo para darnosnos bienes eternos, no se quiso mezclar en cosas, que tocaban á los bienes perecederos de la tierra. S. Ambrosio. Y esta es una lección para los eclesiásticos, que no deben mezclarse con negocios de tan vil naturaleza.

5 Aquel que recoge y guarda grandes tesoros, reserva muy poco para sus propias necesidades. Todo lo demás le sobra, y guardándolo puede temer que excitará la muerte en aquella misma que guarda. S. Agustin.

6 S. Basilio compara este rico con el pobre mas infeliz, que pueda hallarse: ¿Qué hará yo? decía el rico: ¿No es esta la voz de un pobre, que en la extrema necesidad, en que se halla, grita también, qué hará yo? Si este desgraciado rico hubiera abierto las orejas de su corazón para oír este grito de los pobres, y en lugar de decir: Derribaré mis graneros, etc., hubiera dicho: abriré todos mis graneros para alimentar á los pobres; se hubiera sin duda librado de un cuidado, que le atormentaba, y alivia mas que si se hallara en la mayor miseria.

α Math. x, 22. Marc. viii, 35. 11 Timoth. ii, 12. — β Math. xii, 37. Marc. vi, 28. — γ Eccl. xi, 19.

multa bona posita in annis plurimos: requiesce, comede, bibe, epulare.

20. Dixit autem illi Deus: Scitote, hæc nocte animam tuam repetunt à te: quæ autem parasti, cuius erunt?

21. Sic est qui sibi thesaurizat, et non est in Deum dives.

22. Dixitque ad discipulos suos: Ideo dico vobis: «Nolite solliciti esse animas vestras quid manducetis, neque corpori quid induamini.

23. Anima plius est quam escæ, et corpus plius quam vestimentum.

24. Considerate corvos quia non seminant, neque metunt, quibus non est cellarium, neque horreum, et Deus pascit illos. Quamto magis vos plius estis illis?

25. Quis autem vestrum cogitando potest addicere ad statum suum cubitum unum?

26. Si ergo neque quod minimum est potestis, quid de cæteris solliciti estis?

27. Considerate lilia quomodo crescunt: non laborant, neque nent: dico autem vobis, nec Salomon in omni gloria sua vestiebat sicut unum ex istis.

28. Si autem fenum, quod hodie est in agro, et cras in cibarium militum, Deus sic vestit: quanto magis vos pusillæ fidei?

29. Et vos nolite querere quid manducetis, aut quid bibatis: et nolite in sublimi tolli.

30. Hæc enim omnia gentes mundi querunt. Pater autem vester scit quoniam his indigetis.

31. Verumtamen querite primum regnum Dei, et iustitiam ejus: et hæc omnia adjicientur vobis.

32. Nolite timere pusillos grecos, quia computavit Patris vestro dare vobis regnum.

hæc allegados para muchísimos años: descansas, come, bebe, ten banquetes.

20. Mas Dios le dijo: Necio, esta noche te vuelven á pedir el alma: lo que has allegado, ¿para quién será?

21. Así es el que atesora para sí, y no es rico en Dios.

22. Y dijo á sus discípulos: Por tanto os digo: No andéis solícitos para vuestra alma, qué comereis, ni para el cuerpo, qué vestiréis.

23. Mas es el alma, que la comede, y el cuerpo mas que el vestido.

24. Mirad los cuervos, que no siembran, ni siegan, ni tienen despensa, ni granero, y Dios los alimenta. ¿Pues cuánto mas valeis vosotros que ellos?

25. ¿Y quién de vosotros, por mucho que lo piense, puede añadir á su estaturo un codo?

26. Pues si lo que es menos no podéis, ¿por qué andáis afanados por las otras cosas?

27. Mirad los lirios como crecen: á qui trabajan, ni hilan: pues os digo, que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de estos.

28. Pues si á la yerba, que hoy está en el campo, y mañana se echa en el horno, Dios viste así: ¿cuánto mas á vosotros de poquísima fe?

29. No andéis pues afanados por lo que habéis de comer, ó beber: y no andéis elevados.

30. Porque todas estas son cosas, por las que andan afanadas las gentes del mundo. Y vuestro Padre sabe, que de estas tenéis necesidad.

31. Por tanto, buscad primeramente el reino de Dios, y su justicia: y todas estas cosas os serán añadidas.

32. No temáis, pequeña grey, ¿por qué vuestro Padre pliega los dedos el reino.

1. ¡Ó pobreza ilemas do locuta! grita S. Basilio. ¿Qué otro lenguaje pudiera ser el tuyo, si tuvieras un alma de puerco? Son tus sentimientos tan brutales, que olvidado de los bienes del alma, solamente hablas de los que están destinados para alimentar la carne?

2. Perfrat: Moritæ.

3. El salmo xlviii puede servir de una excelente exposición de este lugar.

4. Aquel es rico en Dios, ó para con Dios, que no pone su confianza en las riquezas, sino en Dios: y que repartiendo caritativamente con los miembros de Jesucristo, las deposita en el cielo.

5. *MS. que comeditis, etc., que utredes.*

6. *MS. Ni in cellis, ni horis. Otras lecciones antiguas: Gilla ni alio.*

7. El Griego: vñ vñ vñ: ¿qué las aves?

8. *MS. E no meo atesoro en alto. No andéis, como suspensos, y dudando de la divina Providencia: ó no hagáis discursos al aire. El texto griego: ¡qué peregrinaje. Las malicias son las cosas que están en la región del aire. Y así el Señor quiere dar á entender, que no observemos con inquietud la disposición de los astros, del cielo, y del aire, mudando de celo cuando pronostican cresta: ó también quiere decirnos, que acompañados, y guiados de la divina Providencia, no levantemos al cielo los ojos, como hacen los que se hallan en la mayor tribulación y cuidado puesto que el Señor jamás abandonó al justo, ni dejó, que sus hijos bascasen pan. *Palos. xxv. 24.**

9. En esta pequeña grey se comprenden los discípulos del Señor, sus escogidos, y aun todos los santos, que en comparación del resto de los hombres, son como una pequeña grey.

10. Por un efecto de su pura bondad y misericordia os dará el reino, que os tiene preparado desde el principio del mundo.

• *Palos. xv. 22. Matih. vi. 25. 1 Petr. v. 7.*

33. Vendito que possidetis, et date elemosynam. Facite vobis sacculos, qui non veterascunt, thesaurum non deficientem in celis: quod fur non appropriat, neque linea corrumpit.

34. Ubi enim thesaurus vester est, ibi et cor vestrum erit.

35. Sini lumbi vestri præcingati, et lucernæ ardentes in manibus vestris.

36. Et vos similes hominibus expectantibus dominum suum quando revertatur à nuptiis: ut, cum venerit, et pulsaverit, confestim aperiant ei.

37. Beati servi illi, quos cum venerit dominus, invenerit vigilantes: Amen dico vobis, quod præcinget se, et faciet illos discumbere, et transiens ministrabit illis.

38. Et si venerit in secunda vigilia, et si in tertia vigilia venerit, et illa invenerit, beati servi illi.

39. Hoc autem scitote, quoniam si sciret paterfamilias, quæ hora fur veniret, vigilaret utique, et non sineret perfodi domum suam.

40. Et vos estote parati: quia quæ hora non putatis, Filius hominis venit.

41. At autem el Petrus: Domine, ad nos dicis hæc parabolam, an et ad omnes?

42. Dixit autem Dominus: Quis, putas, est fidelis dispensator, et prudens, quem constituit dominus supra familiam suam, ut det illis in tempore tritici mensuram?

1. Por estas palabras no condena el Señor toda propiedad y posesion. Lo que quiere dar á entender en ellas es, que la caridad no se limita solamente á dar de lo que sobra, sino que en caso de necesidad debe acudir con todo á socorrer á su prójimo, asegurada de que deposita en las manos de Dios aquellos bienes, y que él mismo los hará fructificar en bendiciones espirituales y corporales.

2. *MS. O no succeda ladron: ni lo confunde tiana.*

3. Estas palabras salian en el texto griego. Es metáfora tomada de los pueblos orientales, que por usar ropas tales y emolumentos, tenían que recogerlas y celarlas para poder manejarlas con expedición y soltura. Con esta metáfora Jesucristo á sus discípulos, que deben estar siempre prontos y desembarazados de toda coquedad de las cosas temporales, para salir á recibir, cuando los llame de este mundo, para la eterna felicidad. Por las anchuras encendidas, que es también metáfora tomada de los estados, que están en vein, y con la luz encendida esperando á sus amos, se figuran nuestras almas alumbradas de la luz de una fe viva, y así es, acompañada de buenas obras. La parábola que se sigue, es confirmacion de esta misma doctrina.

4. Esta es, pasando de una parte á otra, como hacen los que sirven á las mesas, para ver lo que falta á cada uno de lo que apetece y pide. Con esto quiso significar la recompensa, que Dios dará á los siervos que lo fueren fieles, comunicándoles en gloria, haciéndolos, como dueños en su casa, y haciéndolos á su mesa en su reino.

5. Con esta se nos da á entender, que no basta, que velemos por algun tiempo, sino siempre hasta la venida del Señor: esto es, hasta la hora de la muerte. Por otra parte, si nos hemos dormido y descuidado en la primera y segunda vela: esto es, en los primeros tiempos de la vida, debemos reparar attemperado este descuido en la tercera, que puede representarnos el tiempo de la vejez. Pues como dice S. Gregorio, no debemos descuidar por el tiempo pasado, como si ya no le hubiese para emplearnos en buenas obras: puesto que para convencernos de la admirable paciencia, con que nos espera el Señor, nos dice, que seremos felices, si nos hallare volando, aunque sea en la segunda y en la tercera vela.

6. *MS. Foradar su cura.*

7. Esta pregunta pudo nacer de presuncion; y el Señor la rebata, dándonos á entender, que los que hablan recibidos de él mayores honores y prerogativas, debían servirle con mayor zelo y fidelidad.

8. Á su tiempo la medida de trigo, que le cada uno corresponde: porque le acostumbraban hacer así por meses: aunque la obligación de estar siempre en vela toca á todos; porque S. Marcos xvi. 37, dice, que el Señor respondió á Pedro: Lo que á vosotros digo, de todas lo digo: Esto no obstante, habla principalmente con los ministros.

• *Matih. vi. 20; xii. 21. — S. Ibd. xxv. 43. — e. Apocalyp. xvi. 15.*

N. Y.

43. Beatus ille servus, quem cum venerit dominus, inveniet ita facientem.

44. Vero dico vobis, quoniam supra omnia, qui possident, constituit illum.

45. Quod si dixerit servus ille in corde suo: Moram facit dominus meus venire: et ceperit percutire servos, et ancillas, et edere, et bibere, et inebriari.

46. Veniet dominus servi illius in die, quod non sperat, et hora, quod nescit, et dividet eum, partemque ejus cum infidelibus ponet.

47. Ille autem servus, qui cognovit voluntatem domini sui, et non preparavit, et non fecit secundum voluntatem ejus, vulnabit multis.

48. Qui autem non cognovit, et fuit dignus plagis, vulnabit paucis. Omni autem, cui multum datum est, multum queretur ab eo: et cui commenda verunt multum, plus petent ab eo.

49. Ignem veni mittere in terram: Et quid volo nisi ut accendantur?

50. Baptismo autem habeo baptizare: et quemodo coarctor usque dum perficiatur?

51. * Potatis quis pacem veni dare in terram? Non, dico vobis, sed separationem: Erunt enim ex hoc quoque in domo una divisi, tres in duos, et duo in tres.

52. Dividentur: pater in filium, et filius in patrem suum, mater in filium, et filia in matrem, socrus in nurum suum, et nurus in socrum suum.

53. Dicebat autem et ad turbas: Cum videtis nubem orientem ab occasu, statim dicitis: Nimbis venit: et ita fit.

54. Et cum ausurum Beatem, dicitis: Quia ventus erit: et fit.

tra de la Iglesia, y con los pastores del rebaño de Jesucristo, los cuales serán mas severamente castigados; porque, como se ilustra en el v. 47, no les ha dado una copiosa luz, y mayor conocimiento de las cosas, que á los otros, que por esta razón no serán tan severamente castigados, como lo declara el v. 48.

1 MB. Y de embriagarse. — 3 MB. Quando nos corda.

4 Esta parte de suerte será la de los hipocritas, como dice S. Mateo: y la misma que tocará á los Ebreos, y á todos los mentirosos en el lago ardiente de fuego y azufre. Apocalyp. xxi, 8.

5 MS. Mucho temerá por ello. Significa los gravísimos castigos, que padecerán en la otra vida. Los unos con la pena ordinaria que se daba á los esclavos.

6 A proporción de su delito. De aquí se ve, que la ignorancia no excusa en las cosas, que debemos saber. No se podía excusar de lo que estos cuando se daba á un hebreo este castigo. Pero si no excusa, y no del pueblo de Dios, que habia á arbitrio del señor el número de los santos, pero sin olvidar las leyes de la humanidad.

7 MS. Al que mucho se enorgullece, mas lo demerita.

8 El Griego: mal el odio, el sin ira; y ¿quid quero, si ya está encendido? Por este fuego encendido muchos Padres el Espíritu Santo, ó la caridad y el amor del divino amor. Otros la predicción evangélica. Tratanlo, á quien dicen muchos intérpretes, lo contenido de las persecuciones y aflicciones, que habian de padecer los seguidores de Jesucristo, y esta exposición parece mas conforme al sentido del versículo siguiente: en que replica el Señor los grandes dolores, que tenía de tener el hijo de su Padre, que llama bautismo, para alentar con su ejemplo á todos los cristianos, á que padeciesen por su amor.

9 MS. ¿Cómo se castrense, fuerit quis vobis? — 9 MS. Mas departimento.

a Matth. x, 24. — b Ibid. xvi, 2.

43. Bienaventurado aquel siervo, que cuando el señor viniere, le hallare así haciendo,

44. Verdaderamente os digo, que lo pondrá sobre todo cuanto posee.

45. Mas si dijere el tal siervo en su corazón: No tarda mi señor de venir, y comenzará á maltratar á los siervos, y á las criadas, y á comer, y á beber, y á embriagarse.

46. Vendrá el señor de aquel siervo el día que no espera, y á la hora que no sabe, y le apartará, y pondrá su parte con los desleales.

47. Porque aquel siervo, que supo la voluntad de su señor, y no se aperció, y no hizo conforme á su voluntad, será muy bien azotado.

48. Mas el que no la supo, y hizo cosas dignas de castigo, poco será azotado. Porque á todo aquel, á quien mucho fué dado, mucho le será demandado: y al que mucho encomendaron, mas lo pedirán.

49. Fuego vine á poner en la tierra: ¿Y qué quiero, sino que arda?

50. Con bautismo es menester que yo sea bautizado: ¿y cómo me agustio, hasta que se cumpla?

51. ¿Pensais, que soy venido á poner paz en la tierra? Os digo, que no, sino división:

52. Porque de aquí adelante estarán cinco en una casa divididos, los tres estarán contra los dos, y los dos contra los tres.

53. Estarán divididos: el padre contra el hijo, y el hijo contra su padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra.

54. Y decía tambien al pueblo: Cuando veis asomar la nube de parte del poniente, luego decís: Tempestad viene: y así sucede.

55. Y cuando sopla el austro, decís: Calor hará: y es así.

CAPÍTULO XIII.

207

56. Hypocrite, faciem coeli, et terra novitas probato: hoc autem tempus quomodo non probatis?

57. Quid autem et á vobis ipsi non judicatis quod justum est?

58. Cum autem vadis cum adversario tuo ad principem, in via de operam liberari ab illo, ne forte trahas te ad iudicem, et iudex tradat te exactori, et exactor mittat te in carcerem.

59. Dico tibi, non exies inde, donec etiam novissimum minatum reddas.

56. Hipócritas, sabéis distinguir los aspectos del cielo y de la tierra: ¿pues cómo no sabéis reconocer el tiempo presente?

57. ¿Y porqué no juzgáis por vosotros mismos lo que es justo?

58. Cuando vas con tu contrario el príncipe, haz lo posible por librarte de él en el camino, porque no te lleve al juez, y el juez te entregue al alguacil, y el alguacil te metan en la cárcel.

59. Te digo, que no saldrás de allí, hasta que pagues el último maravedí.

CAPÍTULO XIII.

Exhorta al pueblo á penitencia, y á que temeramente con los castigos, que Dios ejerce en los pecadores. Bana á una mujer en día de sábado, y condena la superstición, que habia acerca de su observancia. Compra el reino de los cielos al grano de mostaza, y á la levadura. De la puerta estrecha, y de como una vez errada, muchos llamarán inútilmente. Dice, que Herodes es una raposa, y que Jerusalén será abandonada por su crueldad.

1. Aderant autem quidam ipso in tempore, mulieres illi de Galileis, quarum sanguinem Pilatus miscuit cum sacrificiis eorum.

2. Ille respondens dixit illis: Putatis quod hi Galilee pre omnibus Galileis peccatores fuerint, quia talia passi sunt?

3. Non, dico vobis: Sed nisi penitentiam habueritis, omnes similiter peribitis.

4. Sicut illi decem et octo, supra quos cecidit turris in Siloe, et occidit eos: putatis quia

1. Y en este mismo tiempo estaban allí unas que le decían nuevas de los Galileos, cuya sangre habia mezclado Pilato con la de los sacrificios de ellos.

2. Y Jesus les respondió diciendo: ¿Pensais, que aquellos Galileos fueron mas pecadores que todos los otros, por haber padecido tales cosas?

3. Os digo, que no: Mas si no hicierais penitencia, todos pereceréis de la misma manera.

4. Así como tambien aquellos diez y ocho hombres, sobre los cuales cayó la torre en Siloe,

1. Lo reprende, porque no quieren conocer el reino de Dios, ni las señales, que lo manifestaban tan evidentemente.

2. Como al les dijera: Hipócritas, ¿cómo es, que vosotros, que tanto sabéis, no sabéis discernir, lo que al presente os conviene hacer? Mientras vivís en este mundo, pedéis reconciliación con Dios: ¿podéis por tantas señales reconocer, que vino ya el Mesías, que es vuestro Redentor; y de este modo alvaros, antes que seáis arrebatados al terrible tribunal de la justicia divina, en donde sin recurso seréis condenados á pagar la pena debida á vuestra infidelidad y dureza.

3. MS. Al demandador. — 4 MS. La postrema paga.

5 Esta eran unas edificaciones de Galilea, que Pilato habia hecho hacer, mientras estaban sacrificando en Jerusalén, adonde habian ido con ocasión de alguna grande fiesta; y por esto dice, que un sangre se mezcló con las víctimas, que sacrificaban. No consta, por qué Pilato los hizo matar; pero el padre Lamy, y otros intérpretes son de sentir que está gobernador, encendido en ira, porque inspeccionó que se sacrificaban víctimas por la salud del imperio, ó de César, los hizo pasar á cuchillo al mismo tiempo, que ellos hacían sus sacrificios.

6 Esta respuesta del Señor da á entender, que miraban aquel suceso, como un castigo de la impiedad de aquellos Galileos, y al mismo tiempo esperaban ver, que Jesucristo decía sobre él. Mas el Señor, tomando de aquí ocasión para castigar sus juicios, y para humillarlos, les dice, que sus sucesos no se debían elegir la mayor ó menor gravedad de los pecados, puesto que Dios no ejemplaba en ellos mismos iguales ó mayores castigos, siendo mucho mas reos que aquellos; y que tuviesen entendido, que si no se arrepentían de sus pecados, perecerían como ellos; esto es, con una mala muerte, que es la de los pecadores: La muerte de los pecadores muy mala, Psalm. xxiii, 23.

7 El Señor, para confirmar la misma doctrina, les propone otro ejemplo semejante al diez y ocho personas, sobre las cuales cayó la torre de Siloe. Esta se llamaba así, por estar cerca de la fuente de Siloe, que sale al pie del monte de Sión. De esta fuente se formaba la piscina de Siloe, en donde el Salvador mandó al cinco de nacimiento que se lavase, después de haberle ungido los ojos con barro, que amasó con tierra, y con su saliva. Joan. ix, 1.

c Matth. v, 25.

et ipsi debitores fuerint propter omnes homines habitantes in Jerusalem?

8. Non, dico vobis: sed si poenitentiam non egeritis, omnes similiter peribitis.

9. Dicebat autem et haec similitudinem: Arborem fici habebat quidam plantatam in vinea sua, et venit querens fructum in illa, et non invenit.

7. Dixit autem ad cultorem vineae: Ecce anni tres sunt ex quo venio querens fructum in ficulnea hac, et non invenio: succide ergo illam: ut quid etiam terram occupat?

8. At ille respondens, dixit illi: Domine dimittito illam et hoc anno, usque dum fodiam circa illam, et mittam stercora.

9. Et siquidem fecerit fructum: sin autem, in futurum succides eam.

10. Erat autem docens in Synagoga eorum sabbatis.

11. Et ecce mulier, quae habebat spiritum infirmitatis annis decem et octo: et erat inclinata, nec omnino poterat sursum respirare.

12. Quam cum videret Jesus, vocavit eam ad se, et ait illi: Mulier dimittis es ab infirmitate tua.

13. Et imposuit illi manus, et confestim erecta est, et glorificabat Deum.

14. Respondens autem archisynagogus, indignans quia sabbato curasset Jesus, dicebat turbis: Sex dies sunt, in quibus oportet operari: in his ergo venite, et curamini, et non in die sabbati.

15. Respondens autem ad illum Dominus dixit: Hypocritae, unusquisque vestrum sabbato non solvit bovem suum, aut asinum a praesepio, et ducit ad aquam?

1 Mas culpables.

2 Esta figura representa la nación de los Judíos, en la que buscó largo tiempo el fruto de sus buenas obras, sin haberle jamás hallado. Jesucristo, representado por el que cultivaba de la vinya, no dejó medio de cultivarla con el mayor esmero durante su vida mortal, exhortándolos y predicándoles continuamente, y cubriéndolos en bendición suya infinitas maravillas: pero como no se aprovecharon de estas instrucciones y avisos, fueron últimamente echados de la tierra en que Dios los había establecido. Esta parábola se aplica también a los pecadores impenitentes.

3 MS. *Llantando en su uinna.*

4 Algunos entienden estos tres años, de los que empleó el Señor después de su bautismo predicando para su conversión a los Judíos.

5 MS. *¿Por qué llen la tierra en cobarda?* El Griego: *καταργη, es una carga inútil a la tierra.*

6 Queda el sáculo suspenso, y así se sobreentiende: veremos si así da fruto, ó si así diere fruto, la podrás dejar, pero sino, etc.

7 Una enfermedad extraordinaria é incurable, con que el diablo la atormentaba.

8 En esta mujer se representan los hombres, que habiendo sido criados por Dios con la cabeza levantada y desecha, para que muestren láctia arriba, y aspiren continuamente a las cosas del cielo; se ven agobiados del peso de sus pecados y juicios, y por ella anidan siempre recurvados y conatos con las cosas de la tierra.

9 MS. *Que nos puede extraer arriba ni mignito.*

10 El que predica a los otros se llama *Booth-Hakhal*, príncipe de la Sinagoga ó congregación. Para este empleo eran elegidos hombres de edad adelantada, y de consumada prudencia y sabiduría.

11 MS. *En que dese cubre latrar.*

12 Este hombre quiso entrar la omeña envidia que le consumía, con una capa de falso zelo por la observancia del sabbato.

y los malo: ¿pensais, que ellos fueron mas dueños que todos los hombres, que moraban en Jerusalem?

8. Os digo, que no: mas si no hicieris poenitencia, todos pereceréis de la misma manera.

9. Y decía también esta semejanza: Un hombre tenía una higuera plantada en su vinya, y fué á buscar fruto en ella, y no le halló.

7. Y dijo al que labraba la vinya: Mira, tres años he que vengo á buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo: córtala pues: ¿para qué ha de ocupar aun la tierra?

8. Mas él respondió, y le dijo: Señor, déjala aun este año, y la cavaré al rededor, y le echaré estiércol.

9. Y si con esto diere fruto: y si no, la cortarás despues.

10. Y estaba enseñando en la Sinagoga de ellos los sabbados.

11. Y hé aqui una mujer, que tenía espíritu de enfermedad: diez y ocho años había: y estaba tan encorvada, que no podía mirar hacia arriba.

12. Cuando la vió Jesus, la llamo á sí, y le dijo: Mujer, libre estás de tu enfermedad.

13. Y puso sobre ella las manos, y en el punto se enderezó, y daba gloria á Dios.

14. Y tomando la palabra el príncipe de la Sinagoga, indignado porque Jesus había curado en el sabbato, dijo al pueblo: Seis días hay, en que se puede trabajar: en estos pues venid, y que os cure, y no en sabbato.

15. Y respondiéndole el Señor dijo: ¿Hipócritas, cada uno de vosotros no desata en sabbato su buey, ó su asno del pesebre, y lo lleva á abreviar?

16. Haec autem filiam Abraham, quam diligavit Sathanas, ecce decem et octo annis non oportuit solvi á vinculo isto die sabbati?

17. Et cum hoc diceret, erubescerant omnes adversarii ejus: et omnis populus gaudebat in universa, quae gloriose fiebant ab eo.

18. Dicebat ergo: Cui simile est regnum Dei, et cui simile aestimabo illud?

19. Simile est grano sinapis, et crevit, et factum est in arborem magnam: et volucres coeli requieverunt in ramis ejus.

20. Et iterum dixit: Cui simile aestimabo regnum Dei?

21. Simile est fermento, quod acceptum mulier abscondit in farinæ sata tria, donec fermentaretur totum.

22. Et ibat per civitates, et castella docens, et iter faciens in Jerusalem.

23. At autem illi quidam: Domine, si pauci sumus, qui salvantur? Ipse autem dixit ad illos:

24. Contendite intrare per angustam portam: quia multi, dico vobis, querent intrare, et non poterunt.

25. Cum autem intraverit paterfamilias, et clauserit ostium, incipietis foris stare, et pulsare ostium, dicentes: Domine, aperi nobis: et respondens dicit vobis: Nescio vos unde sitis:

26. Tunc incipietis dicere: Manducavimus coram te, et bibimus, et in platea nostrâ docuisti.

27. Et dicit vobis: Nescio vos unde sitis: discedite á me omnes operarii iniquitatis.

28. Ibi erit fletus, et stridor dentium: cum

16. Y esta hija de Abraham, á quien tuvo ligada Sathanas diez y ocho años, ¿no convino desatarla de este lazo en día de sabbato?

17. Y diciendo estas cosas, se avergonzaban todos sus adversarios: mas se gozaba todo el pueblo de todas las cosas, que él hacía gloriosamente.

18. Decía pues: ¿Á qué es semejante el reino de Dios, y á qué lo compararé?

19. Sembrante es al grano de la mostaza, que lo tomó un hombre, y lo sembró en su huerto, y creció, y se hizo grande árbol: y las aves del cielo reposaron en sus ramas.

20. Y dijo otra vez: ¿Á qué diré, que el reino de Dios es semejante?

21. Semejante es á la levadura, que tomó una mujer, y la escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedase fermentado.

22. É iba por las ciudades y aldeas enseñando, y cominando hacia Jerusalem.

23. Y le dijo un hombre: Señor, ¿son pocos los que se salvan? Y él les dijo:

24. Porfiad á entrar por la puerta angosta: porque os digo, que muchos procurarán entrar, y no podrán.

25. Y cuando el padre de familias hubiere entrado, y cerrado la puerta, vosotros estaréis fuera, y comenzaréis á llamar á la puerta, diciendo: Señor, ábrenos: y él os responderá, diciendo: No sé, de donde sois vosotros:

26. Entonces comenzaréis á decir: Delante de tí comimos y bebimos, y en nuestras plazas enseñaste.

27. Y os dirá: No sé, de donde sois vosotros: apartaos de mí todos los obradores de la iniquidad.

28. Allí será el llorar, y el crujir de dientes:

1 Oprimida con una dura esclavitud. — 2 MS. *Emergueron en todas.*

3 Porque no tenían que poderle responder.

4 Porque no estaban preocupados contra el Señor, ni le miraban con ojos de envidia, como los Fariseos y Escritas.

5 El Griego: *καταργησεν, hicieron su nada.* — 6 MS. *Fasta quea liebro todo.*

7 Nótese que la pregunta fué de uno solo, quidam, y el Señor dirigió la respuesta á muchos: *dixit ad illos.* Quis para mostrar que la pregunta hecha por una curiosidad no merecia respuesta: pero quiso de ella tomar ocasión el Señor para dar á todos una lección muy importante.

8 El Señor no responde directamente á su curiosa é inútil pregunta: solamente les da á entender, que son pocos, y que ellos debían procurar con el mayor esmero ser del número de estos pocos.

9 Tendrán un ciego y estéril deseo de la bienaventuranza, pero no la constancia y firmeza que conviene para andar por un camino tan estrecho. *JOH. vii, 34; vii, 21; xii, 33. Rom. ix, 31.*

10 El Griego: *ἵππη, se levante.* — 11 El Griego: *αἶμα, αἶμα, Señor, Señor.* S. Mateo xxv, 10.

12 Aunque estas palabras hablan generalmente con todos los discípulos de Jesucristo, parece que miran particularmente á los Judíos, que habían comido y bebido en su presencia, cuando los alimentó en el desierto milagrosamente, y cuando en diversas ocasiones les convidaron á comer en sus casas. También los había enseñado, y enseñaba todos los días en sus plazas públicas y Sinagogas. Pero al mismo tiempo las designaba, designa, que todo esto de los aprovecharía, por no haberle querido reconocer por su Salvador. ¿Y qué podían esperar los cristianos, si más favorecidos de Dios, que los Judíos mismos, no escuchan á Dios, cuando les llama, sino que desprecian sus avisos y consejos? *Proverb. i, 24.*

6 Matth. xii, 21. Marc. iv, 31. — 7 Matth. xii, 32. — 8 Ibid. vii, 13. — 9 Ibid. xvi, 10. — 10 Ibid. vii, 23 et xvi, 41. — 11 f. Hagin. vi, 9.

videtis Abraham, et Isaac, et Jacob, et omnes prophetas in regno Dei, vos autem expelli foras.

29. Et venient ab Oriente, et Occidente, et Aquilone, et Austro, et accumbent in regno Dei.

30. Et ecce sunt novissimi qui erunt primi, et sunt primi qui erunt novissimi.

31. In ipsa die accesserunt quidam Phariseorum, dicentes illi: Exi, et vade hinc: quia Herodes vult te occidere.

32. Et ait illis: Ite, et dicite vulpi illi: Ecce oculo diem, et sanitates perficio hodie, et cras, et tertio die consummabo.

33. Verumtamen oportet me hodie et cras et sequenti die ambulare: quia non capit prophetam perire extra Jerusalem.

34. Jerusalem, Jerusalem, que occidis prophetas, et lapidas eos, qui mittuntur ad te, quoties volui congregare filios tuos quemadmodum avis nidum suum sub pennis, et non luisisti?

35. Ecce relinquetur vobis domus vestra deserta. Dico autem vobis, quia non videbitis me donec veniat cum dicetis: Benedictus, qui venit in nomine Domini.

cuando vierán á Abraham, y á Isaac, y á Jacob, y á todos los profetas en el reino de Dios, y que vosotros sola arrojad fuera.

29. Y vendrán del Oriente, y del Occidente, y de Aquilón, y de Austro, y se sentarán á la mesa en el reino de Dios.

30. Y he aquí que son postreros, los que serán primeros, y que son primeros, los que serán postreros.

31. Este mismo día se llegaron á él ciertos Phariseos, y le dijeron: Sal de aquí, y vete, porque Herodes te quiere matar.

32. Y les dijo: Id, y decid á aquella raposa, que yo lanzo demonios, y doy perfectas sanidades hoy y mañana, y al tercero día soy consumado.

33. Pero es necesario que yo ande hoy, y mañana, y otro día: porque no cabe, que un profeta muera fuera de Jerusalem.

34. Jerusalem, Jerusalem, que matas á los profetas, y apedreas á los que son enviados á ti, ¿cuántas veces quisiera juntar tus hijos como el ave su nido debajo de sus alas, y no quisiste?

35. He aquí que os será dejada desierta vuestra casa. Y os digo, que no me veréis, hasta que venga tiempo, cuando digáis: Bendito, el que viene en el nombre del Señor.

CAPÍTULO XIV.

Cura á un hídrico en sábado, haciendo ver, que era lícito hacerlo en este día. Reprende la ambición de los Escritas, y exhorta á la modestia, y á la humildad. Parábola de las convidadas á la cena, que se excusaron. El que ha de seguir á Cristo, debe renunciar todo, tomando su cruz, y organdose á sí mismo. Semeljanza del que ha de fabricar una torre, y de un rey que ha de salir á la guerra.

1. Et factum est cum intraret Jesus in domum cujusdam principis Phariseorum sabbatum manducare panem, et ipsi observabant eum.

1 De Moris, y Meliódia. Esto es, los Gentiles, y toda suerte de naciones extranjeras.

2 Es creible, que Herodes influyó por los mismos Phariseos dijese alguna cosa contra Jesucristo; y esto les dio motivo para venir á darle este aviso, con el fin de hacerle salir de aquella provincia, en donde su envidia no le podía sufrir.

3 A ese principe impio, artificioso y cobarde, á quien hace sombra la virtud y fortaleza de los otros.

4 Que forme contra mi vida los designios que quiera; porque yo debo emplear aun algunos tiempos en mi ministerio, que es dar salud espiritual y temporal, y hacer bien á todo el mundo, y profetizar el reino de Dios; y pasado este tiempo, consumaré ó acabaré mi sacrificio con la muerte.

5 A cumplir mi ministerio, y la obra de la redención del género humano.

6 Porque esta ciudad es, como el fogón destinado para derramar la sangre de los profetas. Algunos de estos habían sido muertos fuera de Jerusalem, como Jeremías en el Egipto, y Ezequiel en la Babilonia; pero la mayor parte pereció en esta ciudad, que llenando la medida de su iniquidad, hizo morir á la misma vida, y á los que las Escrituras llamaban por excelencia el Profeta.

7 Es el *Psalm. cxviii*, que se cantaba con mucha frecuencia en las familias.

8 Para comer pan. Expresión familiar á los Hebreos, para significar todo lo que sustenta.

9 Menos de cuarenta observaban todas sus acciones y movimientos, para ver si fallaba á alguno de sus ritos y observancias, que miraban con mayor respeto, que la ley misma de Dios.

a Matth. xii, 30; et xx, 16. Marc. x, 31. — b Matth. xxiii, 37.

CAPÍTULO XIV.

2. Et ecce homo quidam hydropicus erat ante illum.

3. Et respondens Jesus dixit ad legisperitos, et Phariseos, dicens: Si licet sabbato curare?

4. At illi tacuerunt. Ipse vero apprehensum sanavit eum, ac dimisit.

5. Et respondens ad illos dixit: Cujus vestrum assidue, aut bos in puteum cadet, et non continuo extrahet illum die sabbati?

6. Et non poterant ad hæc respondere illi.

7. Dicebat autem et ad invitatos parabolas, intendens quemodo primos acerbiliter eligerent, dicens ad illos:

8. Cum invitatus fueris ad nuptias, non discumbas in primo loco, ne forte honoratior te sit invitatus ab illo.

9. Et veniens, qui te et illum vocavit, dicat tibi: Da hic locum: et tunc incipias cum rubore novissimum locum tenere.

10. Sed cum vocatus fueris, vade, recumba in novissimo loco: ut, cum venerit qui te invitavit, dicat tibi: Amice, ascende superius. Tunc erit tibi gloria coram simul discumbentibus.

11. Quia omnis, qui se exaltat, humiliabitur: et qui se humiliat, exaltabitur.

12. Dicebat autem et ei, qui se invitaverat: Cum facis prandium, aut cenam, non vocare amicos tuos, neque fratres tuos, neque cognatos, neque vicinos divites: ne forte te et ipsi reintinent, et fiat tibi retributio.

13. Sed cum facis convivium, voca pauperes, debiles, claudos, et cæcos:

14. Et beatus eris, quia non habent retribuere tibi: retribuatur enim tibi in resurrectione justorum.

15. Hæc cum audisset quidam de simul

2. Y he aquí un hombre hídrico estaba delante de él.

3. Y Jesus dirigiendo su palabra á los doctores de la ley, y á los Phariseos, les dijo: ¿Si es lícito curar en sábado?

4. Mas ellos callaron. El entonces le tomó, le sanó, y le despidió.

5. Y les respondió, y dijo: ¿Quién hay de vosotros, que viendo su mano, ó su buey caído en un pozo, no le saque luego en día de sábado?

6. Y no lo podían replicar á estas cosas.

7. Observando también, como los convidados escogían los primeros asientos en la mesa, les propuso una parábola, y dijo:

8. Cuando fueres convidado á bodas, no te sientes en el primer lugar, no sea que haya allí otro convidado mas honrado que tú.

9. Y que venga aquel, que te convidó á ti y á él, y te diga: Da el lugar á este: y que entonces tengas que tomar el último lugar con vergüenza.

10. Mas cuando fueres llamado, ve, y sientate en el último puesto: para que cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, sube mas arriba. Entonces serás honrado delante de los que estuvieron contigo á la mesa:

11. Porque todo aquel, que se ensalza, humillado será: y el que se humilla, será ensalzado.

12. Y decía también al que le había convidado: Cuando das una comida, ó una cena, no llames á tus amigos, ni á tus hermanos, ni á tus parientes, ni á tus vecinos ricos: no sea que te vuelvan ellos á convidar, y te lo paguen.

13. Mas cuando haces convite, llama á los pobres, liados, cojos, y ciegos:

14. Y serás bienaventurado, porque no tienen con que corresponderte: mas te se galardónará en la resurrección de los justos.

15. Cuando uno de los que comían á la mesa

1 Bien sabía el Señor, que en un inminente riesgo de la vida, era lícito al Judio aplicar las medicinas convenientes para conservarlas. ¿Pues por qué les hace ahora esta pregunta? Para hacerles ver su equidad, y el odio que le tenían, pues acechaban sus acciones, para tomar ocasión de condenarle, pretendiendo que no lo era lícito aquello que á otro era permitido. Mucho mas, que el Señor curaba con sola su palabra: lo que tanto menos se oponía á lo que permitían sus cánones en día de sábado.

2 Ya dejamos notado, como el Señor confundió en varias ocasiones la malicia de los Escritas y Phariseos, ensalzandoles, que no se oponen á la observancia de los sábados ó fiestas los ejercicios de caridad, que se practican con el prójimo. Véase el capítulo antecedente v. 11, y siguientes.

3 Por esta instrucción que da el Señor, se ven, en un conformismo con el Evangelio las reglas de la urbanidad cristiana. Pero el Señor quiso abatir el orgullo de los Phariseos, que mirándose como elevados sobre los otros por una profesión de vida santa, creían tener derecho á los primeros asientos. La humildad se granja el honor y respeto de todo el mundo; la presunción por el contrario solo se gana el desprecio y la confusión. Véase los *Proverb. xiv, 1*.

4 La parábola no es *comparativa*.

5 El Señor se condena aquí los convites sobrios y modestos, que los parientes y amigos se hacen unos á otros, con la mira sola de mantener una unión y caridad cristiana. Condena la ostentación de los banquetes, que se dan los ricos unos á otros por regalos temporales de interés, de gula y de vanidad; y quiere, que los ricos se empleen en socorrer á los pobres, y que no sirva de fomento al lujo, á la diversión, y á la embriaguez.

6 El Griego: *ἀναστρέφω*, meucar; y lo mismo en el v. 31. La palabra de la Vulgata *debiles* es una glosa, á la letra *estrepitosos, liados*.

7 Porque los justos resucitarán para la vida y para la gloria; mas los malos para su condenación. *2. Juan v, 28.*

a Prov. xiv, 7. — b Matth. xxiii, 23. *Infra xxvii, 14.* — c Tob. iv, 7. Prov. iii, 9.

discumbentibus, dixit illi: Beatus, qui manducabit panem in regno Dei.

46. At ipse dixit ei: Homo quidam fecit cenam magnam, et vocavit multos.

47. Et nisi servum suum hora cenae diceret invitatis ut venirent, quia jam parata sunt omnia.

48. Et coeperunt simul omnes excusare. Primus dixit ei: Villam emi, et necesse habeo exire, et videre illam: rogo te habere me excusatum.

49. Et alter dixit: Joga homi emi quinque, et eo probare illa: rogo te habere me excusatum.

50. Et alius dixit: Uxorem duxi, et ideo non possum venire.

51. Et reversus servus nuntiavit haec domino suo. Tunc iratus paterfamilias, dixit servo suo: Exi cito in plateas, et vicus civitatis: et pauperes, ac debiles, et cecos, et claudos introduce huc.

52. Et ait servus: Domine, factum est ut impleat, et adhuc locus est.

53. Et ait dominus servo: Exi in vias, et sepes: et compelle intrare, ut impleatur domus mea.

54. Dico autem vobis, quod nemo virorum illorum, qui vocati sunt, gustabit cenam meam.

55. Ibi autem turbae multae cum eo: et conversus dixit ad illos:

56. Si quis venit ad me, et non odit patrem suum, et matrem, et filios, et fratres, et sorores, adhuc autem et animam suam, non potest meus esse discipulus.

57. Et qui non bajulat crucem suam, et venit post me, non potest meus esse discipulus.

58. Quia cum ex vobis volens turrim aedificare, non prius sedens computat sumptus, qui necessarii sunt, si habeat ad perficiendum.

59. Ne, posteaquam posuerit fundamen-

to, et non poterit perficere, omnes, qui vident, incipiant illudere ei.

30. Dicens: Quia hic homo coepit aedificare, et non potuit consummare?

31. Aut quis rex iturus committere bellum adversus alium regem, non sedens prius cogitat, si possit cum decem milibus occurrere ei, qui cum viginti milibus venit ad se?

32. Absque adhuc illo longè agente, legationem mittens rogat ea, quae pacis sunt.

33. Sic ergo omnia ex vobis, qui non renuntiat omnibus, quae possidet, non potest meus esse discipulus.

34. Bonum est sal. Si autem sal evanuerit, in quo condietur?

35. Neque in terram, neque in sterquilinum utile est, sed foris mittitur. Qui habet aures audiendo, audiat.

22. Y dijo el siervo: Señor, hecho está, como lo mandaste, y aun hay lugar.

23. Y dijo el señor al siervo: Sal á los caminos, y á los cercados: y fuerzalos á entrar, para que se llene mi casa.

24. Mas os digo, que ninguno de aquellos hombres, que fueron llamados, gustará mi cena.

25. Y muchas gentes iban con él: y volviendo se, les dijo:

26. Si alguno viene á mí, y no aborrece á su padre, y madre, y mujer, é hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su vida, no puede ser mi discípulo.

27. Y el que no lleva su cruz á cuestas, y viene en pos mí, no puede ser mi discípulo.

28. Porque ¿quién de vosotros queriendo edificar una torre, no cuenta primero de asiento los gastos, que son necesarios, viendo si tiene para acabarla?

29. No sea que despues que hubiere puesto el

1 Dicho aquel que mereciere ser admitido en el banquete celestial, en donde Dios alimentará á sus santos de una manera ineffable, les colmará de bienes incomprensibles, y les hará beber en el torrente de las placeras espirituales y divinas, que tiene reservados en su casa para sus elegidos. Ps. xxxv, 9.

2 Ms. C. Cuenca de buyes. — 3 Ms. Ex. cerna, etc. é odo quantos pobres, etc.

4 Aquí se insinúa la dulce violencia, que Dios hace á los suyos, volviéndolos á recibir su gracia con las fuertes interiores moviéndolos de su espíritu, y con las eficaces instancias de su palabra. JEREM. xx, 7. JOHAN. vi, 44. ACTOS. ix, 5.

5 El Padre celestial por medio de Jesucristo, que tomó la naturaleza de un esclavo, convidó á los Judíos á recibir la gracia de la salud. Aquellos, que asistidos á las cosas de la tierra, cerraron los oídos á las voces de la verdad, fueron excluidos; y en su lugar entraron los mas sencillos y humildes de los mismos Judíos; y los Gentiles, á los cuales por la omnipotencia de su palabra, llamó á la eterna felicidad.

6 S. MATEO x, 37 y 38. Aborrecer á sus parientes, no quiere decir quererlos mal, sino detestar sus máximas y su conducta, cuando son opuestas al Evangelio. En esta casa hemos de estar dispuestos á perder su amistad antes que la de Dios, y á burla de ellos, como de perniciosos enemigos, que quieren quitarnos la vida del alma con sus diversos engaños, y con sus perniciosas enseñanzas.

7 Ms. No contará primero todas las misiones, que ha y mester.

a Matth. xxv, 7. Apocal. xxi, 6. — b Matth. x, 37. — c Ibid. x, 38, et xvi, 24. Marc. viii, 34.

tum, et non poterit perficere, omnes, qui vident, incipiant illudere ei.

30. Dicens: Quia hic homo coepit aedificare, et non potuit consummare?

31. Aut quis rex iturus committere bellum adversus alium regem, non sedens prius cogitat, si possit cum decem milibus occurrere ei, qui cum viginti milibus venit ad se?

32. Absque adhuc illo longè agente, legationem mittens rogat ea, quae pacis sunt.

33. Sic ergo omnia ex vobis, qui non renuntiat omnibus, quae possidet, non potest meus esse discipulus.

34. Bonum est sal. Si autem sal evanuerit, in quo condietur?

35. Neque in terram, neque in sterquilinum utile est, sed foris mittitur. Qui habet aures audiendo, audiat.

cimiento, y no la pudiere acabar, todos los que lo vean, comencen á hacer burla de él.

30. Diciendo: ¿Este hombre comenzó á edificar, y no ha podido acabar?

31. ¿O ¿qué rey queriendo salir á pelear contra otro rey, no considera antes de aliento, si podrá salir con diez mil hombres á hacer frente al que viene contra él con veinte mil?

32. De otra manera, aun quando el otro está lejos, envia su embajada, pidiéndole tratados de paz.

33. Pues así cualquiera de vosotros, que no renuncia á todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.

34. Buena es la sal. Mas si la sal perdiese su sabor, ¿con qué será sazonada?

35. No es buena, ni para la tierra, ni para el muladar, mas la echarán fuera. Quien tiene ojeas de oír, oiga.

CAPÍTULO XV.

Las Escritas, y Phariseos murmuran del Señor, porque recibe á los pecadores. Les responde proponiéndoles tres parabolas, la de la oveja perdida; la de la dracma, que perdió, y halló la mujer; y la del hijo pródigo.

1. Erant autem appropinquantibus ei publicani, et peccatores, ut audirent illum.

2. Et murmurabant Pharisei, et Scribae, dicentes: Quia hic peccatores recipit, et manducat cum illis.

3. Et ait ad illos parabolam istam dicens:

4. Quis ex vobis homo, qui habet centum oves: et si perdidit unam ex illis, nonne dimittit nonaginta novem in deserto, et vadit illam, quae perierat, donec inveniat eam?

5. Et cum invenierit eam, imponit in humeros suos gaudens:

6. Et veniens domum convocat amicos, et vicinos, dicens illis: Congratulamini mihi, quia inventi ovem meam, quae perierat.

7. Dico vobis quod ita gaudium erit in caelo super uno peccatore penitentem agente,

1. Y se acercaban á él los publicanos, y pecadores, para oírlo.

2. Y los Phariseos, y los Escribas murmuraban, diciendo: Este recibe pecadores, y come con ellos.

3. Y les propuso esta parábola, diciendo:

4. ¿Quién de vosotros en el hombre, que tiene cien ovejas, y si perdiera una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va á buscar la que se había perdido, hasta que la halla?

5. Y quando la hallare, la pone sobre sus hombros gozoso:

6. Y viniendo á casa, llama á sus amigos, y vecinos, diciéndoles: Dadme el parabien, porque he hallado mi oveja, que se había perdido.

7. Os digo, que así habrá mas gozo en el cielo sobre un peccador, que así hiciera penitencia, que

1 Ms. A. fraguar.

2 Por estas dos comparaciones nos quiere dar á entender Jesucristo, que antes de empeñarnos en seguirle, como verdaderos discípulos, veamos y consideremos si hay en nosotros disposiciones para llevar la cruz toda nuestra vida, y para renunciar á todo lo que nos puede detener y servir de impedimento para conseguir la verdadera felicidad: pues de otra manera todos nuestros primeros esfuerzos de nada nos servirán.

3 Con qué euidad? ni tien pro en tierra, ni en estiercol.

4 Para que la peca los que pasan. No hay cosa mas grande, ni mas excolente, que un cristiano, quando su vida concuerda con su profesion. Pero tampoco la hay peor, ni mas digna de reprobacion, que este mismo cristiano, si lo es solamente en el nombre, y su vida no corresponde al nombre que tiene.

5 Quando Jesucristo nos de esta expresion, quiere darnos á entender, que es de la mayor importancia lo que ha dicho, é lo que va á decir.

6 El Griego y hebreo, todos.

7 En S. MATEO xxvii, se halla esta misma parábola, aunque con diferente instruccion.

8 Que despues de una vida estragada y corrompida, se convierta sinceramente, y haga penitencia de sus pecados.

a Matth. v, 12. Marc. ix, 49. — b Matth. xviii, 12.

quám super nonaginta notem iustus, qui non indiget penitentia.

6. Aut que mulier habens drachmas decem, si perdidit drachmam unam, nonne accendit lucernam, ut overit domum, et quærât diligenter, donec inveniat?

9. Et cum invenerit, convocat amicos, et vicinas, dicens: Congratulamini mihi, quia inventi drachmam, quam perdidideram.

10. Ita dico vobis, gaudium erit coram Angelis Dei super uno peccatore penitentem agentem.

11. Autem: Homo quidam habuit duos filios:

12. Et dixit adolescentior ex illis patri: Pater, da mihi portionem substantiæ, quæ me contingit. Et divisit illis substantiam.

13. Et non post multos dies, congregatis omnibus, adolescentior filius peregrinatus profectus est in regionem longinquam, et ibi dissipavit substantiam suam vivendo luxuriose.

14. Et postquam omnia consummasset, facta est famina valida in regione illa, et ipse cepit egere.

15. Et abiit, et adhasit uni civium regionis illius. Et misit illum in villam suam ut pasceret porcos.

16. Et cupiebat implere ventrem suum de siliquis, quas porci manducabant: et nemo illi dabat.

17. In se autem reversus, dixit: Quanti mercenarii in domo patris mei abundant panibus, ego autem hic fame pereor!

18. Surgam, et ibo ad patrem meum, et dicam ei: Pater, peccavi in cœlum, et coram te:

19. Jam non sum dignus vocari filius tuus: fac me sicut unum de mercenariis tuis.

sobre noventa y nueve justos, que no han merecido penitencia.

8. O qué mujer que tiene diez drachmas, si perdiera una drachma, no enciende el candil, y barre la casa, y la busca con cuidado hasta hallarla?

9. Y después que la ha hallado, junta las amigas, y vecinas, y dice: Dadme el parabién, porque he hallado la drachma, que había perdido.

10. Así os digo, que habrá gozo delante de los Angeles de Dios por un pecador que hace penitencia.

11. Mas dijo: Un hombre tuvo dos hijos:

12. Y dijo el menor de ellos á su padre: Padre, dame la parte de la hacienda, que me toca, y él les repartió la hacienda.

13. Y no muchos días después, juntado todo lo suyo el hijo menor, se fué lejos á un país muy distante, y allí maltrató todo su haber, viviendo disolutamente.

14. Y cuando todo lo hubo gastado, vino una grande hambre en aquella tierra, y él comenzó á padecer necesidad.

15. Y fué, y se arrimó á uno de los ciudadanos de aquella tierra. El cual lo envió á su cortijo á guardar puercos.

16. Y deseaba henchir su vientre de las mondadoras, que los puercos comían: y ninguno se las daba.

17. Mas volviendo sobre sí, dijo: ¿Cuántos jornaleros en la casa de mi padre tienen el pan de sobra, y yo me estoy aquí muriendo de hambre!

18. Me levantaré, é iré á mi padre, y le diré: Padre, pecqué contra el cielo, y delante de ti:

19. Ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo: hazme como á uno de los jornaleros.

20. Et surgens venit ad patrem suum. Cum autem adhuc longè esset, vidit illum pater ipsius, et misericordia movens est: et accurrens cecidit super collum ejus, et osculatus est eum.

21. Dixitque ei filius: Pater, peccavi in cœlum, et coram te: jam non sum dignus vocari filius tuus.

22. Dixit autem pater ad servos suos: Cito proferte stolam primam, et induite illum, et date annulum in manum ejus, et calceamenta in pedes ejus:

23. Et adducite vitulum saginatum, et occidite, et manducemus, et epulemur:

24. Quia hic filius meus mortuus erat, et revixit: perierat, et inventus est. Et ceperunt epulari.

25. Erat autem filius ejus senior in agro, et cum veniret, et appropinquaret domui, audivisti symphoniam, et chorum:

26. Et vocavit unum de servis, et interrogavit quid hæc esset.

27. Isque dixit illi: Frater tuus venit, et occidit pater tuus vitulum saginatum, quia salvum illum recepit.

28. Indignatus est autem, et volebat introire: Pater ergo illius egressus, cepit rogare illum.

29. At ille respondens, dixit patri suo: Ecce tot annis servio tibi, et nunquam mandatum tuum praterivi, et nunquam dedisti mihi hædum ut cum amicis meis epularer:

30. Sed postquam filius tuus hic, qui devoravit substantiam suam cum meretricibus, venit, occidisti illi vitulum saginatum.

31. At ipse dixit illi: Fili, tu semper mecum es, et omnia mea tua sunt:

32. Epulari autem, et gaudere oportebat, quia frater tuus hic mortuus erat, et revixit: perierat, et inventus est.

20. Y levantándose se fué para su padre. Y como aun estuviese lejos, le vió su padre, y se movió á misericordia: y corriendo á él, le echó los brazos al cuello, y le besó.

21. Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo, y delante de ti: ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo.

22. Mas el padre dijo á sus criados: Traed aquí prontamente la ropa mas preciosa, y vestidos, y ponedle anillo en su mano, y calzado en sus pies:

23. Y traed un ternero cebado, y matadlo, y comamos, y celebremos un banquete:

24. Porque este mi hijo era muerto, y ha revivido: se había perdido, y ha sido hallado. Y comenzaron á celebrar el banquete.

25. Y su hijo el mayor estaba en el campo, y cuando vino, y se acercó á la casa, oyó la sinfonia, y el coro:

26. Y llamando á uno de los criados, le preguntó qué era aquello.

27. Y este le dijo: Tu hermano ha venido, y tu padre ha hecho matar un ternero cebado, porque le ha recobrado salvo.

28. El entonces se indignó, y no quería entrar: mas saliendo el padre, comenzó á rogarle:

29. Y él respondió á su padre, y dijo: Hé aquí tantos años ha que te sirvo, y nunca he traspasado tus mandamientos, y nunca me has dado un cabrito para comerla alegremente con mis amigos:

30. Mas cuando vino este tu hijo, que ha gastado su hacienda con ramerales, le has hecho matar un ternero cebado.

31. Entonces el padre le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todos mis bienes son tuyos:

32. Pero razon era celebrar un banquete, y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y revivió: se había perdido, y ha sido hallado.

1 Todo esto representa los diversos grados de la conversión del pecador. Vuélvete sobre al, conoce su miseria, y la grande dicha que hay en servir á Dios: se resuelve á dejar el pecado, á apartarse de todo aquello, que puede servirle de ocasión de pecar, y volverse á Dios, á quien mira siempre como á su Padre: le pide, como una singular gracia, que le ponga en la suerte de los últimos de su casa, y por último ejecuta sin dilación lo que ha resuelto.

2 Primeramente quiere decir al primero, á principal vestido, como expresa el Griego, al mas precioso. Que es simbolo de la gracia santificante, que Dios da á los que se convierten.

3 Bondad infinita del Señor, que recorre en su gracia al pecador convertido, le adorna de sus mas preciosos dones, y le alimenta de la carne de Jesucristo.

4 La misericordia de Dios con los pecadores es tan grande, que pudiera dar zelo á los mismos justos, al estar fuera capaces de tenerlos. Este hijo mayor, distinguido de esta suerte, representa á los Phariseos, que teniendo por justos, no podían sufrir, que Jesucristo conversara, y se familiarizara tanto con los pecadores, dándoles tan particulares muestras de su amor y benevolencia.

5 Representándole el sentimiento y caparicio, que aquella, lejos de darle motivo de enojo, debía por el contrario darle de alegría, por las razones, que después le allega.

6 No pierda nada por esto, cuando todo lo que yo tengo, es para ti.

1 Sin que impliquen esta justicia aquellos defectos casuales y veniales á que están sujetos los mismos justos. En otro sentido puede tambien entenderse de aquellos, que se tienen por justos, y no se cuidan de hacer penitencia de sus defectos, porque á no los conocen, ó no los quieren conocer. Véase la nota al v. 28.

2 Una drachma ática equivalía al denario romano, y casi á dos reales de vellón de nuestra moneda.

3 MS. *Aquiescentem*.

4 Estos dos hijos representan, el uno á los justos que viven siempre sometidos á la voluntad de Dios; y el otro á los pecadores, que después de haber recibido infinitos bienes de la bondad y liberalidad divina, le vuelven villanamente las espaldas, y se olvidan del yugo de su obediencia. El primogénito puede tambien representar al pueblo judío, y el mas joven al gentil: por cuanto el primero hace alarde de su obediencia, y rehúsa recibir á su hermano; en lo que se muestra el carácter de indolencia de aquella nación. Véanse las notas á los vv. 7 y 28, 29 y 30.

5 Mi legítima. MS. *Quantum cœ*. Debemos estar siempre unidos con Dios; porque en el momento, que le gloriamos, que nos dé lo que nos toca de derecho, lo perdemos todo, y morimos.

6 Este país distante es el olvido de Dios. El pecador en este estado disipa los dones de Dios, y cae en una vergonzosa pobreza. Se hace esclavo del demonio, que le induce á los vicios y pasiones mas infames, en las que inutilmente busca socorro la cruel hambre, que le acosa.

7 La palabra *siliqua* de la Vulgata, en todo su rigor significa la vaina de las legumbres, lo que suele ser poco ordinario de carnes, mas atendiendo al Griego, *σπάρτα*, que se halla en este texto, puede significar la *algarroba*, por ser este fruto muy abundante en la Palestina, Syria, Rhodes, Jonia. Otros trahén *bellotas*, *escorvas*.

8 Mi se compadecia de él. — 9 MS. *Soldados son abundantes de pan*.

10 Apartándose de la obediencia, perdi el nombre de hijo.

CAPÍTULO XVI.

El Señor propone la parábola del mayordomo injusto, y exhibe en la misma. La ley y los profetas duraron hasta el Bautista. No debe repetirse una vez para tomar otra. No es avaricia, y de Lázaro se mendiga.

1. Dicebat autem et ad discipulos suos: Homo quidam erat dives, qui habebat villicum: et hic diffamatus est apud illum, quasi dissipasset bona ipsius.

2. Et vocavit illum, et ait illi: Quid hoc audio de te? reddo tuius villicationis tui: jam enim non poteris villicare.

3. Ait autem villicus intra se: Quid faciam, quia dominus meus auferit à me villicationem? Fodere non valeo, mendicare erubescio.

4. Sola quid faciam, ut, cum amotus fuero à villicatione, recipiant me in domos suas.

5. Convocatis itaque singulis debitoribus domini sui, dicebat primo: Quantum debes domino meo?

6. At ille dixit: Centum cados olei. Dixitque illi: Accipe canticionem tuam: et sale cito, scribe quinquaginta.

7. Deinde alii dixit: Tu verò quantum debes? Qui ait: Centum coros tritici. Ait illi: Accipe litteras tuas, et scribe octoginta.

8. Et laudavit Dominus villicum iniquitatis, quia prudenter fecisset: quia filii hujus saeculi prudentiores filijs lucis in generatione sua sunt.

9. Et ego vobis dico: Facite vobis amicos

1. Y decía también á sus discípulos: Había un hombre rico, que tenía un mayordomo: y este fué acusado delante de él, como dissipador de sus bienes.

2. Y le llamó, y le dijo: ¿Qué es esto, que oigo decir de ti? ¿da cuenta de tu mayordomía: porque ya no podrás ser mi mayordomo.

3. Entonces el mayordomo dijo entre sí: ¿Qué haré, porque mi señor me quita la mayordomía? Cavar no puedo, de mendigar tengo vergüenza.

4. Yo sé lo que he de hacer, para que cuando fuere removido de la mayordomía, me reciban en sus casas.

5. Llamó pues á cada uno de los deudores de su señor, y dijo al primero: ¿Cuánto debes á mi señor?

6. Y este le respondió: Cien barriles de aceite. Y le dijo: Toma tu escritura, y sientate luego, y escribe cincuenta.

7. Después dijo á otro: ¿Y tú cuánto debes? Y él respondió: Cien coros de trigo. El le dijo: Toma tu vale, y escribe ochenta.

8. Y loó el Señor al mayordomo infiel, porque lo hizo cuerdatamente: porque los hijos de este siglo mas sabios son en su generacion, que los hijos de la luz.

9. Y yo os digo: Que os ganeis amigos de

1 MS. *Quel avis mal metido todo lo so.*

2 Porque no estoy acostumbrado al trabajo corporal, ni criado en el campo, no sé otro oficio con que poder sustentarme.

3 Cados, barriles, tinajas. Vasos grandes para guardar los líquidos. El hebreo *bath* ó *eph* era la décima parte del coro. Cabe veinte y ocho onzas del antiguo peso romano, ó diez y ocho libras, y diez onzas de las modernas. Cada *bath*, medida de líquidos, contiene quince *oxambres* nuestros. Y el coro hebreo cinco *fanegas* castellanas. Véase el P. MARIANA de POND, et mens. Aunque no se convienen los modernos en este cálculo. MS. *Naves de trigo.*

4 El Griego *γέγραφα*: vale, escritura de obligación, resguardo.

5 No alaba su infidelidad, sino su astucia y astucia. Al modo, que cuando otros alguna acción mala de un hombre, que la ejecutó con ingenio, coodenamos la obra, y alabamos el talento, delictuosos de que no lo empleen en cosas buenas.

6 Los hijos de este siglo, y los hijos de la luz son frases hebreas, por las que se significan los hombres, que sólo miran las cosas de la tierra, y los que siguen la luz, y la verdad del Evangelio.

7 Son mas sabios, y mas industrioses para procurar, y adquirir estos bienes perecederos, que los hijos de la luz para los que pertenecen á la felicidad eterna, que esperan: pero la prudencia de los primeros según la carne, es la muerte de su alma: y la de los segundos según el espíritu, es un manantial de vida y de paz. D. PAUL. Roman. viii, 6.

8 Esto es, en su grado, ó tambien en el manejo de sus negocios, ó como explica S. BASILIO, en la vida presente. 9 Nosotros somos los económicos, ó los mayordomos de Dios, y le damos cuenta del uso, que hacemos de sus bienes. El que los disipa, esto es, el que los emplea en otras cosas, que en las que conducen y miran á su gloria, merece ser despojado de ellos.

de mammona iniquitatis: ut cum defeceritis, recipiant vos in eterna tabernacula.

10. Qui fidelis est in minimo, et la majori fidelis est: et qui in modico iniquus est, et in majori iniquus est.

11. Si ergo in iniquo mammona fidelis non fuit: quid verum est, quis credet vobis?

12. Et si in alieno fidelis non fuit: quid vestrum est, quis dabit vobis?

13. Nemo servus potest duobus dominis servire: aut enim unum odiet, et alterum diligit: aut uni adhaerebit, et alterum contemnet: utro potestis Deo servire, et mammona.

14. Audiebant autem omnia haec Pharisei, qui erant avari: et deridebant illum.

15. Et ait illis: Vos estis, qui justificatis vos coram hominibus: Deus autem novit corda vestra: quia quod hominibus altum est, abominatio est ante Deum.

16. Lex, et prophetae usque ad Joannem: ex eo regnum Dei evangelizatur, et omnis in illud vim facit.

17. Facilius est autem coelum, et terram praeterire, quam de legem unum apicem cadere.

18. Omnis qui dimittit uxorem suam, et alteram ducit, moechatur: et qui dimissam a viro ducit, moechatur.

19. Homo quidam erat dives, qui indueba-

las riquezas de iniquidad: para que cuando defecieris, os reciban en las eternas moradas. 10. El que es fiel en lo menor, tambien lo es en lo mayor: y el que es injusto en lo poco, tambien es injusto en lo mucho.

11. Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles: ¿quién os hará lo que es verdadero?

12. Y si no fuisteis fieles en lo ajeno: ¿lo que es vuestro, ¿quién os lo dará?

13. Ningun siervo puede servir á dos señores: porque ó aborrecerá al uno, y amará al otro: ó al uno se llegará, y al otro despreciará: no podéis servir á Dios, y á las riquezas.

14. Mas los Fariseos, que eran avaros, oían todas estas cosas: y lo escarnecían.

15. Y les dijo: Vosotros sois los que os vendéis por justos delante de los hombres: mas Dios conoce vuestros corazones: porque lo que los hombres tienen por sublime, abominacion es delante de Dios.

16. La ley, y los profetas hasta Juan: desde entonces es anunciado el reino de Dios, y todos hacen fuerza contra él.

17. Y mas fácil cosa es pasar el cielo y la tierra, que caer un solo tilde de la ley.

18. Conquiera que dejas tu mujer, y tomas otra, haces adulterio: y tambien el que se casa con la que repudió al marido, comete adulterio.

19. Había un hombre rico, que se vestía de

1 No injustamente adquiridas, porque estas deben ser restituidas á sus dueños: sino falsas y engañosas, ó que sirven de instrumento á la injusticia por el mal uso, que se hacen de ellas.

2 Para que cuando, etc. Para que explicado Dios por los ruegos y plegarias de los pobres, que socorristeis, os reciba, etc.

3 El que es infiel en el uso de las riquezas temporales, que son falsas y perecederas, lo será tambien en el de los bienes espirituales, que son los verdaderos, y que nunca han de faltar.

4 Las riquezas, de que habla el texto, la administración.

5 Los bienes espirituales, que os están destinados, como vuestra herencia. ¿Qué lección está para los ricos, que miran como propias las riquezas, de que Dios ha puesto solamente en sus manos la administración y empleo? Desprecian á los pobres, que ven necesitados de su socorro. Y al Hijo de Dios les enseñó aquí á reformar su juicio, haciéndoles ver, que los ricos son los que tienen necesidad de los pobres, y los que deben trabajar por hacerse los amigos. Dios hubiera podido impedir esta grande desigualdad, que se nota entre los hombres á causa de la división de los bienes, que dependen absolutamente de su voluntad. Mas quisó que habiese ricos y pobres, para que los unos contribuyesen á la salud de los otros. El reino de los cielos pertenece á los pobres, MATEO v, 3, ó porque entrarán en él solamente los que lo son de corazón y de espíritu: ó porque la asistencia y socorro que se da á los pobres, como á miembros de Jesucristo, da derecho á los ricos para entrar en él: pues estos representando á Dios la caridad, que usáis con ellos, conforme á sus promesas, y por respecto á ellos os dará el premio en la vida eterna.

6 ¿Cómo podían ser con gusto una doctrina tan opuesta á sus pasiones?

7 Como si les dijera: Os ofende mi doctrina, porque predico el desprecio de los bienes temporales, que la ley y los profetas han prometido á los que la observasen fielmente. Mas sabed, que esto ha durado hasta el tiempo del Bautista: y que ya desde este tiempo, no son bienes terrenos los que se prometen, sino que se anuncia una nueva ley, el reino de Dios, que es todo espiritual, y que pide el desprecio de estos mismos bienes, que tanto ansian. Á este reino no se llega, sino os á viva fuerza, que debéis hacerse el hombre á sí mismo, y á sus propias pasiones. S. MATEO xi, 12.

8 Falso, esto es, la mayor parte, y en especial vosotros conspiráis á oponeros con violencia. Otros: todos se hacen fuerza para entrar en él. La primera exposición es mas conforme al texto.

9 Y aunque esta ley solamente ha durado hasta el Bautista, esto no obstante tendrá su perfecto cumplimiento: porque ya mismo ha venido á darse, substituyendo la verdad á las figuras. S. MATEO v, 18.

10 Matth. vi, 21. — 11 Ibid. xi, 12. — 12 Ibid. v, 19. — 13 Ibid. v, 32. Marc. x, 21. 1 Corin. vn, 10, 11.

tur porpurâ, et bysso: et epulabatur quotidie splendens.

20. Et erat quidam mendicus, nomine Lazarus, qui jacebat ad janua ejus, ulceribus plenus.

21. Cupiens saturari de micis, quæ cadabant de mensa divitis, et como illi dabat: sed ei canes veniebant, et lugebant ultra ejus.

22. Factum est autem ut moreretur mendicus, et portaretur ab angelis in sinum Abraham. Mortuus est autem et dives, et sepultus est in inferno.

23. Elevans autem oculos suos, cum esset in tormentis, vidit Abraham à longè, et Lazarum in sinu ejus:

24. Et ipse clamans dixit: Pater Abraham, miserere mei, et mitte Lazarum, ut intingat extremum digiti sui in aquam, et refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma.

25. Et dixit illi Abraham: Fili, recordare quia receperisti bona in vita tua, et Lazarus similiter mala: nunc autem hic consolatur, tu vero cruciaris.

26. Et in his omnibus inter nos, et vos chaos magnum firmatum est: ut hi, qui volunt hinc transire ad vos, non possint, neque inde huc transire.

27. Et ait: Rogo ergo te pater ut mittas eum in domum patris mei:

28. Habeo enim quinque fratres, ut testetur illis, ne et ipsi veniant in hunc locum tormentorum.

1 La mayor parte de los intérpretes explican el byssus por lino muy fino, que se vendía á peso de oro. Casar y otros quieren, que fuese una especie de seda.

2 Muchos de los Padres antiguos han mirado lo que el Salvador dice aquí del rico avariento, no como una parábola, sino como un hecho verdadero. Y Tertuliano cree, que es una prueba de esto mismo el nombre del pobre, que declara aquí el Hijo de Dios llamándole Lázaro. Otros toman fundamento del mismo nombre para creer, que es sola una parábola, por cuanto los Jerosolimitanos usaban con el nombre *לָאָזָר* *Lazar*, en vez de *לָאָזָר* *Elezazar*, que significa socorro de Dios: lo que verdaderamente conviene al mendigo, destituido del socorro de los hombres.

3 Lugar, que había destinado para el descanso de las almas de los justos, hasta que Jesucristo triunfando de la muerte, los llevase consigo á gozar de la eterna bienaventuranza. Abraham es propuesto, como padre de todos los vivientes. Gen. ix, 11, 12. Los que imitan su fe y su piedad, son sus hijos espirituales, y se dice, que descansan en el seno de Abraham, á semejanza de unos hijos tiernos y muy queridos, que los llevan, para que reposen en el seno, á regazo de sus padres.

4 MS. Y fue sabiduría.

5 Manera vulgar de expresarse: porque después de su muerte Abraham no reconoce por hijos, sino á los fieles y santos. Mat. xxiii, 35. Joan. viii, 39. ad Galat. iii, 7.

6 Todo esto, que aquí se dice, que levantó los ojos, que habló, que rogó que le refrescasen la lengua, etc., representa los naturales movimientos de aquel infeliz en sus tormentos. Y esta grande alma ó aliento, que hablo de por medio, tanto significa la distancia de los lugares, cuanto la inmutabilidad del estado de los santos, y de los impíos después de su muerte. Colójan los avarientos y glotonas los estados diferentes, que tuvieron en vida, y después de la muerte Lázaro y el rico, y no esperen que un muerto venga á predicarles, ni creen, que les aprovechará aunque viniera; ni no creen al Evangelio. Escarmentados, y fíenan con este ejemplo, no sea que el Señor los premie en esta vida, con lo que los ha de servir de instrumento de mayores penas ajenas, y por consiguiente la causa de sus mas terribles tormentos en el inferno.

7 Parece que mostraba interés por la salvación de sus hermanos; pero esto no tanto era caridad, de la que son incapaces los condenados, cuanto temor de que se aumentase su castigo con la pena eterna de aquellos, á quienes había inducido al mal con su ejemplo.

porpura y de lino finísimo: y cada día tenía convites espléndidos.

20. Y había allí un mendigo llamado Lázaro, que yacía á la puerta del rico, lleno de llagas,

21. Deseando hartarse de las migajas, que caían de la mesa del rico, y ninguno se las daba: mas venían los perros, y lo lamían las llagas.

22. Y aconteció, que cuando murió aquel pobre, lo llevaron los ángeles al seno de Abraham. Y murió también el rico, y fué sepultado en el infierno.

23. Y alzando los ojos, cuando estaba en los tormentos, vió de lejos á Abraham, y á Lázaro en su seno:

24. Y él levantando el grito, dijo: Padre Abraham, compadécete de mí, y envía á Lázaro, que moje la extremidad de su dedo en agua, para refrescar mi lengua, porque soy atormentado en esta llama.

25. Y Abraham le dijo: Hijo, acuérdate, que recibiste tú bienes en tu vida, y Lázaro muchos males: pues ahora es él aquí consolado, y tú atormentado.

26. Fuera de que hay una sima impenetrable entre nosotros y vosotros: de manera que los que quisieren pasar de aquí á vosotros, no pueden, ni de ahí pasar acá.

27. Y dijo: Pues te ruego, padre, que lo envíes á casa de mi padre:

28. Porque tengo cinco hermanos, para que les dé testimonio, no sea que vengan ellos también á este lugar de tormentos.

29. Et ait illi Abraham: Habent Moyses, et prophetas: audiant illos.

30. At ille dixit: Non, pater Abraham: sed si quis ex mortuis levit ad eos, penitentiam agant.

31. At autem illi: Si Moyses, et prophetas non audient: neque si quis ex mortuis resurrexerit, credent.

30. Y Abraham le dijo: Tienen á Moisés, y á los profetas: oiganlos.

30. Mas él dijo: No, padre Abraham: mas si alguno de los muertos fuere á ellos, harán penitencia.

31. Y Abraham le dijo: Si no oyen á Moisés, y á los profetas: tampoco creerán, aun cuando alguno de los muertos resucitara.

CAPÍTULO XVII.

Del escándalo. De la corrección fraterna. De la eficacia de la fe. De la humildad. Sana el Señor á diez leprosos: y solo uno, que era samaritano, vuelve á darle gracias. De la venida del Señor, que dice rogó á los hombres de serpente, como cogió el diablo al mundo, y como vino á nosotros su estera ruina y desolación.

1. Et ait ad discipulos suos: Impossibile est ut non veniant scandala: *Vae autem illi, per quem veniunt.

2. Oculi est illi, si lapis molaris imponatur circa collum ejus, et projiciatur in mare, quam ut scandalizet unum de pusillis istis.

3. Attendite vobis: * Si peccaverit in te frater tuus, increpa illum: et si penitentiam egerit, dimitte illi.

4. Et si sepies in die peccaverit in te, et sepies in die conversus fuerit ad te, dicens: Pœnitet me: dimitte illi.

5. Et dixerunt Apostoli Domino: Adauge nobis fidem.

6. * Dixit autem Dominus: Si habueritis fidem, sicut granum sinapis, dicetis huic arbori mori: Et eradicabitur, et transplantabitur in mare: et obediet vobis.

7. Quis autem vestrum habens servum arantem, aut pascentem, qui regresso de agro dicat illi: Statim transi, recumbe:

8. Et non dicat ei: Para quod cenem, et præcinge te, et ministra mihi donec manducem, et bibam, et post hæc tu manducabis, et bibes?

9. Numquid gratiam habet servo illi, quia fecit que ei imperaverat?

10. Non puto. Sic et vos, cum feceritis om-

1. Y dijo á sus discípulos: Imposible es, que no vengan escándalos: *Mas ay de aquel, por quien vienen!

2. Mas le valdría, que lo pusiesen al cuello una piedra de molino, y le lanzasen en el mar, que escandalizar á uno de estos pequeñitos.

3. Mirad por vosotros: * Si peccaverit in te contra ti, corrígelo: y si se arrepintiere, perdónale.

4. Y si pecare contra ti siete veces al día, y siete veces al día se volviere á ti, diciendo: Me pesa: perdónale.

5. Y dijeron los Apóstoles al Señor: Aumentanos la fe.

6. Y dijo el Señor: Si tuviérais fe, como un grano de mostaza, diréis á esto mortal: Arráncate de raíz, y trasplántate en el mar: y os obedecerá.

7. ¿Y quién de vosotros teniendo un siervo, que ara, ó guarda el ganado, cuando vuelve del campo, le dice: Pasa luego, siéntate á la mesa:

8. Y no le dice antes: Dispone de cenar, y ponte á servirme, mientras que como, y bebo, que después comerás tú y beberás?

9. ¿Por ventura debe agradecimiento á aquel siervo, porque esto hizo lo que le mandó?

10. Pienso que no. Así también vosotros,

1. Queda imperfecta la oración: y para el perfecto sentido se debe sobreentender, no hasta, padre, que tengan á Moisés y los profetas: mas impresión les hará lo que los cuenta Lázaro, etc.

2. Buena prueba de esta verdad es la resurrección de Lázaro. El dicho, que causó en los corazones obstinados de los Judíos, fué tomar la resolución de haberle morir, después de haberle hecho salir Jesucristo del sepulcro. Y aunque después de la muerte del Señor, el mismo resucitó, y también otros muchos muertos, no por eso dejaron de perseguir á los Apóstoles, haciéndoles mil insultos, y quedándose tan incrédulos y elegos, como antes estaban.

3 MS. Molar.

4 Siete veces al día quiere decir muchas veces. En S. Mat. xviii, 22, se dice, que se lo decía siete veces.

5 Pidiendo los discípulos al Maestro el aumento de fe, reconocen abiertamente en divinidad, y el poder, que tenía sobre el corazón de los hombres.

a Math. xviii, 7. Marc. ix, 41. — b Math. xviii, 15. Levit. xix, 12. — c Math. xvii, 18.

nia, quæ præcepta sunt vobis, dicite: Sorvi inutilis sumus: quod debuimus facere, fecimus.

11. Et factum est, dum iret in Ierusalem, transibat per mediam Samariam, et Gallilæam.

12. Et cum ingrederetur quoddam castellum, occurrunt ei decem viri leprosi, qui steterunt à longè.

13. Et levaverunt vocem, dicentes: Jesu præceptor, miserere nostri.

14. Quos ut vidit, dixit: «Ite, ostendite vos sacerdotibus. Et factum est, dum irent, mundati sunt.

15. Unus autem ex illis, ut vidit quia mundatus est, regressus est, cum magna voce magnificans Deum.

16. Et cecidit in faciem ante pedes ejus, gratias agens: et hic erat Samaritanus.

17. Respondens autem Jesus, dixit: Nonne decem mandati sunt? et non vbi sunt?

18. Non est inventus qui rediret, et daret gloriam Deo, nisi hic alienigena.

19. Et ait illi: Surge, vade, quia fides tua te salvum fecit.

20. Interrogatus autem à Phariseis: Quando venit regnum Dei? respondens eis, dixit: Non venit regnum Dei cum observatione:

21. Neque dicant: Ecce hic, aut ecce illic. Ecce enim regnum Dei intra vos est.

22. Et ait ad discipulos suos: Venient dies, quando desideretis videre unum diem Filii hominis, et non videbitis.

cumque hichereis todas las cosas, que os son mandadas, decid: Siervos inútiles somos: lo que debíamos hacer, hicimos.

11. Y aconteció, que yendo él á Jerusalém, pasaba por medio de Samaria, y de Galilea.

12. Y entrando en una aldea, salieron á él diez hombres leprosos, que se pararon de lejos.

13. Y alzaron la voz, diciendo: Jesús maestro, ten misericordia de nosotros.

14. El cuando los vió, dijo: Id, mostraos á los sacerdotes. Y aconteció, que mientras iban, quedaron limpios.

15. Y uno de ellos, cuando vió, que había quedado limpio, volvió glorificando á Dios á grandes voces.

16. Y se postró en tierra á los pies de Jesús, dándole gracias: y este era Samaritano.

17. Y respondió Jesús, y dijo: ¿Por ventura no son diez los que fueron limpios? y los nueve ¿dónde están?

18. No hubo quien volviese, y diese gloria á Dios, sino este extranjero.

19. Y le dijo: Levántate, vete, que tu fe te ha hecho salvo.

20. Y preguntándole los Fariseos: ¿Cuándo vendrá el reino de Dios? les respondió, y dijo: El reino de Dios no vendrá con muestra exterior.

21. Ni dirán: Heo aquí, ó heo allí. Porque el reino de Dios está dentro de vosotros.

22. Y dijo á sus discípulos: Vendrán días, cuando deseareis ver un día del Hijo del hombre, y no lo veréis.

1 Con esta semejanza pretende el Señor curar la vanidad de aquellos hombres, que cuando han hecho alguna cosa buena, quieren luego entrar á cuentas con Dios. Un amo no tiene obligación de mostrarse agradecido á un siervo, que le hace los servicios ordinarios, á que está obligado. Pues siendo Dios nuestro Criador, y nuestro Señor, y nosotros sus criaturas, y los interesados en su servicio, ¿cómo no nos podremos tener por muy dichosos, con que solamente se vuelva á mirar nuestras obras, sabiendo, que es la han de ser agradables, solo pueden serlo por un efecto de su gracia? ¿Y cómo no nos llamaremos siervos inútiles, y muy inútiles, cuando todo lo que hacemos, lo pertenecemos de justicia?

2 Porque la ley les obligaba á habitar fuera del poblado, y apartados del comercio de los otros. Numer. vi, 2.
3 MS. Castigador.
4 A quienes tocaba el conocimiento de la ley. Levit. xxi, et xiv. Esto es lo ordenó el Señor, para probar su fe.
5 Los otros nueve eran judíos.

6 De estas palabras parecen inferir, que además de la salud del cuerpo, le concedió el Señor la del alma, á diferencia de los otros nueve, que solamente quedaron sanos en el cuerpo.

7 El reino de Dios, quiero decir, el Mesías á reinar. Mas sabed, que el reino de Dios y del Mesías prometido, no vendrá con el aparato, pompa y magnificencia exterior, que vosotros os imagináis.

8 El reino del Mesías es todo interior y espiritual, y no tiene su asiento en un lugar determinado, como los príncipes de la tierra ponen su trono en una de las ciudades que les están sujetas.

9 Quiero decir, el Mesías, que esperaba, ya ha venido, y está en medio de vosotros. Los Fariseos, que estaban llenos de orgullo, no formaban una parte de este reino, que es un reino de humildad y de oscuridad; mas les enseñaba el Señor á buscarle, no en la pompa exterior de un poder temporal, semejante al de los príncipes del siglo, sino en el fondo mismo del corazón del hombre, en donde Dios debía establecer principalmente su reino por su espíritu y por su gracia.

10 Acortándose del tiempo, que gozabais de su presencia y de su conversacion, y comprando á cualquier precio el consuelo de verlo y oírle, para tener consuelo con sus palabras y consejos en medio de las tribulaciones, que ha-

a Levit. xii, 2.

23. Et dicent vobis: «Ecce hic, et ecce illic. Nolite ire, neque secutemini.

24. Nam, sicut fulgur coruscans de sub celo in ea, quæ sub celo sunt, fulget: ita erit Filius hominis in die sua.

25. Primum autem oportet illum multa pati, et reprobari à generatione hac.

26. «Et sicut factum est in diebus Noë, ita erit et in diebus Filii hominis.

27. Edebant, et bibebant: uxores ducebant, et dabantur ad nuptias, usque in diem, quæ intravit Noë in arcam: et venit diluvium, et perdidit omnes.

28. «Similiter sicut factum est in diebus Lot: Edebant, et bibebant: emebant, et vendebant: plantabant, et edificabant.

29. Quæ die autem exiit Lot à Sodomis, pluit ignem, et sulphur de celo, et omnes perdidit.

30. Secundum hæc erit quæ die Filius hominis revelabitur.

31. In illa hora qui fuerit in tecto, et vasa ejus in domo, ne descendat tollere illa: et qui in agro, similiter non redeat retro.

32. Memores estote uxoris Lot.

33. «Quicumque quæserit animam suam salvam facere, perdet illam: et quicumque perdidit illam, vivificabit eam.

34. Dico vobis: in illa nocte erunt duo in lecto uno: unus assumetur, et aliter relinquetur.

35. «Duo erunt molentes in unum: una assumetur, et altera relinquetur: duo in agro: unus assumetur, et aliter relinquetur.

36. Respondentes dicunt illi: Ubi Domine?

23. Y os dirán: Vedle aquí, ó vedle allí. No queráis ir, ni le seguís.

24. Porque como el relámpago, que relumbrando en la region inferior del cielo, resplandece desde la una hasta la otra parte: así tambien será el Hijo del hombre en su día.

25. Mas primero es menester, que él padezca mucho, y que sea reprobado de esta generacion.

26. Y como fué en los dias de Noé, así tambien será en los dias del Hijo del hombre.

27. Comían, y bebían: los hombres tomaban mujeres, y las mujeres mercedos hasta el día en que entró Noé en el arca: y vino el diluvio, y acabó con todos.

28. Asimismo como fué en los dias de Lot: Comían, y bebían: compraban, y vendían: plantaban, y hacían casas.

29. Y el día que salió Lot de Sodomá, llovió fuego y azufre del cielo, y los maló á todos.

30. De esta manera será el día, en que se manifestará el Hijo del hombre.

31. En aquella hora qui estuviere en el tejado, y tuviere sus alhajás dentro de la casa, no descienda á tomarlas: y el que en el campo, asimismo no torne atrás.

32. Acordaos de la mujer de Lot.

33. Todo aquel que procurar salvar su vida, la perderá: y quien la perdiere, la vivificará.

34. Os digo: que en aquella noche dos estarán en un lecho: el uno será tomado, y el otro dejado.

35. Dos mujeres estarán moliendo juntas: la una será tomada, y la otra dejada: dos en el campo: el uno será tomado, y el otro dejado.

36. Respondieron, y le dijeron: ¿En dónde Señor?

heis de padecer; mas no lo veréis, porque el Expositor os habrá sido ya quitado, y será aquel para vosotros un tiempo de luto y de tristeza. MATTH. ix, 15. MARC. ii, 20.

1 Véase la nota al cap. xvi de S. Matheo. 2 MS. Es ser apartado desde las gentes. 3 Véase la nota al cap. xii, et x.

4 Los tejados eran planos, y estaban balustrados al rededor, para impedir que alguno cayese, y las escaleras para subir ó bajar, caían en el exterior de la fábrica; de manera que se podía subir ó bajar sin entrar en la casa. Y esta es lo que insinúa aquí el Señor, que bajasen luego, sin entrar adentro para tomar alguna cosa.

5 El Greco y sígta trón, d lo que deja atrás.

6 La pena que sentía la mujer de Lot dejando sus bienes, la hizo volver la cabeza, para ver lo que pasaba, contra la expresa orden de Dios; y por eso quedó convertida en estatua de sal. La sal, dice san Agustín, es símbolo de la sabiduría: y cuando el Señor encarga á sus discípulos que se acuerden de esta mujer convertida en sal, les advierte, que sean sabios, y escarmenten en su cabeza, no mirando jamás hacia atrás, como si consensasen aun algun gusto de los bienes, que han dejado.

7 S. Matheo x, 39. La muerte temporal de nuestros apetitos nos produce la vida eterna.

8 Llamo noche al día del juicio; porque lo será de calamidad y deshecho.

9 Como si le dijeren: ¿Y en dónde se hará esta separacion tan terrible? Y el Señor les responde con esta especie de promesa, dándoles á entender, que así como un cuerpo muerto atrá las águilas, y todas las otras aves, que se alimentan de carne: del mismo modo los escogidos, figurados por las águilas, se juntarán el día del juicio en un instante con Jesucristo en medio de los otros por el poder de su Espiritu, que tendrá la fuerza de reunirlos todos, como miembros de su divina cabeza.

a Matth. xxiii, 23. Marc. xii, 31 — b Matth. xxv, 27. Genes. vii, 7. — c Genes. xii, 25. — d Supra ix, 24. Matth. x, 29. Marc. viii, 25. Joann. xii, 25. — e Matth. xxv, 40, 41.

3. T.

37. Qui dixit illis: Ubicumque fuerit corpus, illuc congregabuntur et aquilae.

37. Y él les dijo: Do quiera que estuviere el cuerpo, allí también se congregarán las águilas.

CAPITULO XVIII.

De la perseverancia en la oración. Parábola del fariseo, y del publicano. Recibe á los niños, y reprende á los que no querían que se acercasen al Señor. Un rico, á quien Jesucristo manda que lo deje todo para seguirle, se retira lleno de tristeza. Galatón que dará á los que se lo dejan todo para seguir al Señor. Revela á sus discípulos su muerte y resurrección; y estando cerca de Jericho, da vista á un ciego.

1. * Dicebat autem et parabolam ad illos, quoniam oportet semper orare, et non deficere.

2. Dicens: Iudex quidam erat in quadam civitate, qui Deum non timebat, et hominem non reverebatur.

3. Vidua autem quaedam erat in civitate illa, et veniebat ad eum, dicens: Vindica me de adversario meo.

4. Et nolebat per multum tempus. Post haec autem dixit intra se: Etsi Deum non timeo, nec hominem revereor:

5. Tamen quia molestus est mihi haec vidua, vindicabo illam, ne in novissimo veniens suggillet me.

6. At autem Dominus: Audite quid iudex iniquitatis dicit.

7. Deus autem non faciet vindictam electorum suorum clamantium ad se die ac nocte, et patientiam habebit in illis?

8. Dico vobis, quia citò faciet vindictam illorum. Verumtamen Filius hominis veniens, putas, invocet fidem in terra?

9. Dixit autem et ad quosdam, qui in se confidebant tanquam iusti, et aspernabantur ceteros, parabolam istam:

10. Duo homines ascenderunt in templum ut orarent: unus Phariseus, et alter publicanus.

1. Y les decía también esta parábola, que es menester orar siempre, y no ¹ desfallecer,

2. Diciendo: Había un juez en cierta ciudad, que no temía á Dios, ni respetaba á hombre alguno.

3. Y había en la misma ciudad una viuda, que venía á él, y le decía: Hazme justicia de mi contrario.

4. Y él por mucho tiempo no quiso. Pero después de esto dijo entro sí: Aunque ni temo á Dios, ni á hombre tengo respeto:

5. Todavía, porque me es importuna ² esta viuda, le haré justicia, porque no venga tantas veces, que al fin me moleste ³.

6. Y dijo el Señor: Oíd lo que dice el injusto juez.

7. ¿Pues Dios no hará venganza de sus escogidos, que claman á él día y noche, y tendrá paciencia en ellos ⁴?

8. Os digo, que presto ⁵ los vengará. Mas cuando viniere el Hijo del hombre, ¿pensáis que hallará fe en la tierra ⁶?

9. Y dijo también esta parábola á unos, que estaban en sí mismos, como si fuesen justos ⁷, y despreciaban á los otros:

10. Dos hombres subieron al templo á orar: el uno Fariseo, y el otro publicano.

1 El Griego: *luxasari*, empercarlo. — 2 MS. *Me enoyi*.

3 O á darlo en cara con mi injusticia, que esto insinúan las palabras del texto griego *éromasay* pa.

MS. *Porque en la posteridad una vez*.

4 ¿Y sufrirá que siempre sean oprimidos? La oración continúa, á la que había aquí Jesucristo, y á la que así exhorta con la parábola y ejemplo de esta viuda, es un precepto, que se pone y toca á todos los fieles. Esta oración consiste principalmente en un deseo continuo de la eterna bienaventuranza, fundada sobre la fe, sobre la esperanza, y sobre la caridad; esperando de aquel, que solo nos la puede dar, y esto se ejecuta mejor por los gemidos y suspiros del corazón, que por las palabras. Los afanos y negocios de esta vida cubren este deseo, y así es necesario, que en ciertas horas nos retiremos á orar, para renovar con frecuencia. 5. Acueros. Esta viuda venía en ciertos días y en ciertas horas á importunar de nuevo al juez, aunque su pensamiento estaba siempre ocupado de aquello mismo, que solicitaba de tiempo en tiempo.

6 En tiempo oportuno y conveniente. *Hebr.* x, 37; *et II Petr.* iii, 8, 9. Si un juez cruel é injusto por último se dejó doblar de la importunidad de una viuda; un Dios justo y clemente ¿no oirá las voces de los que ama, y que claman á él continuamente oprimidos de la injusticia? Muchas veces parece que Dios abandona á los suyos; pero en para probar su fe, ejercitar su paciencia, purificar una imperfección, para mayor mérito y corona suya, y para hacer por último brillar más en justicia sobre los que ostentadamente los perseguieren.

7 Porque cuando venga á juzgar al mundo, serán muy pocos los que tendrán una fe animada de verdadera caridad.

8 Que se creían justos, no siéndolo, poniendo su confianza, no en Dios, como debían, sino en su falsa justicia.

9 *Eccles.* xxi, 22. *I Thessol.* v, 17.